

Prefacio

Temprano en 1998, pasé casi un mes en otro país viajando y trabajando en un equipo ministerial en conferencias para pastores de diferentes lugares. Cinco de los individuos en el equipo eran hombres de alguna área del pastoreo a tiempo completo o del ministerio apostólico. Durante ese mes, oí mensajes por varios de estos hombres que me empezaron a llamar la atención en cuanto a la doctrina que estoy tratando en este libro. Regresé a la casa con algunas preguntas y problemas que discerní en esta enseñanza. Hasta apunté notas sobre esta enseñanza atrás en la Biblia que uso actualmente. En ese entonces, estaba por terminar de escribir un libro sobre mujeres en el ministerio y no puse mucha atención en esta doctrina después de llegar a casa.

Después de un mes, estaba en una conferencia al sur del área de Dallas/Fort Worth y escuché a un ministro reconocido a nivel nacional enseñar algunas cosas similares y usar muchas palabras similares. Este ministro estaba promoviendo el ministerio del anfitrión de la conferencia. Usaba al apóstol Pablo y Timoteo y otros como ejemplos de padres e hijos ministeriales. Su declaración más sorprendente del mensaje fue:

“Cualquier Cristiano que no tiene un padre espiritual es un bastardo espiritual.”

Animaba a todos los asistentes a entrar en una relación íntima con el anfitrión de la conferencia. Al regresar manejando a casa, yo pensaba acerca

de lo que enseñó y el Espíritu Santo me habló unas pocas palabras. El Espíritu dijo:

“¿Quién era el padre espiritual de Pablo?”

Estas palabras desataron una cadena de revelación que me hizo pensar acerca de la implicación de estas palabras y meditar sobre las Escrituras por varias semanas. Como resultado, empecé a ver serios problemas con esta enseñanza.

A la mitad de 1998, terminé el libro sobre mujeres en el ministerio. Durante ese período, por medio de un número de sucesos providenciales, obtuve cuatro libros nuevos, todos los cuales enseñaron esta doctrina extrema. Sin embargo, tres de los cuatro presentaron ésta enseñanza de manera menos radical que la que estaba siendo enseñada durante la conferencia. El cuarto libro me convenció que era en gran parte la “fuente” de la enseñanza herética que estaba oyendo. Durante ese mismo tiempo, descubrí que muchos de mis amigos habían recibido el libro de esa “fuente” por varios líderes tratando de reclutarlos y desafortunadamente, algunos aceptaron esta enseñanza como la verdad. Como resultado, decidí con mucha oración que una revisión y respuesta escrita era necesaria para esta enseñanza. Confío que la encuentres provocadora para pensar.

Para el Novio y su Novia en preparación,

Roger Sapp

Una Herejía Popular

Padres e Hijos Ministeriales

Hay un mensaje popular, sin embargo extremo, acerca de *padres e hijos ministeriales* que está siendo proclamado a través de porciones de la Iglesia de hoy. Es popular por varias razones. *Primero que nada*, hay una verdad importante equilibrada que se está presentando en este tiempo acerca de la necesidad para hombres maduros quienes pueden ser padres espirituales en el Cuerpo de Cristo. El autor se siente tan fuerte acerca de esto que publicó en 1995 un libro que trata del ministerio apostólico. Desgraciadamente, lo que estamos tratando en esta revisión no es esta misma verdad equilibrada sino una distorsión peligrosa de ella. Esta distorsión se puede confundir con la verdad bíblica de discipular y relacionar con otros en la fe Cristiana. Dios quiera que este libro prevenga que los creyentes reaccionen de forma exagerada a esta distorsión y yerren la verdad.

Segundo, este mensaje no bíblico es popular con algunos líderes porque es una herramienta eficaz de reclutamiento. Algunos hombres están usando este mensaje para producir culpa, temor, inseguridad, y un sentimiento de ser inadecuado en otros creyentes con el fin de reclutarlos como seguidores. Esto toma ventaja injusta de las necesidades legítimas de la relación y aceptación y explota el temor de rechazo que todos tenemos en diferente grado.

Muchos creyentes tienen un sentimiento de inferioridad resultando con frecuencia por la vergüenza y la culpa no resuelta y a menudo de relaciones poco positivas con sus padres naturales. Como consecuencia, muchas de estas personas son fácilmente manipuladas por medio de ofrecerles una promesa de paternidad. Las promesas hechas por los que enseñan esta doctrina permiten que estos creyentes menos estables sean reclutados a una relación que en ninguna manera les podrá ayudar. De hecho, esta relación eventualmente les podrá desilusionar, herir y dañar. Muchos de estos líderes están realmente reclutando a *esclavos* emocionales y llamándoles *hijos*. Examinaremos

a fondo en esta obra la doctrina misma que está siendo usada para reclutar.

Tercero, este mensaje es popular porque incluye una enseñanza sobre el diezmo que produce una gran cantidad de rendimiento monetario para el que recluta. Esto es una distorsión de la verdad bíblica equilibrada sobre la administración. Por ejemplo, un ministro que enseña esta doctrina me dijo que hay más de cuarenta ministerios que le pagan personalmente un diezmo de sus ingresos en adición a su salario como pastor de una iglesia grande. Puedes comprender por qué este ministro sigue predicando y creyendo este mensaje. Sus ingresos procedentes solamente de los diezmos son cuatro veces más que el promedio de ingresos de quienes le pagan los diezmos. El ha prosperado grandemente, pero es poco probable que ellos estén recibiendo la atención de este hombre que merece la cantidad de dinero que le están dando. ¿Qué está mal con esta enseñanza sobre el diezmo? Entre otras cosas, promete algo que realmente no puede entregar. Examinaremos más a fondo en esta obra esta doctrina sobre el diezmo.

Difícil pero Necesaria la Corrección

Siempre es difícil pero necesario enfrentar el error doctrinal en la Iglesia. En nuestro día, hay diferentes críticas dirigidas a cualquier que trate de sacar a la luz la verdad. Una de estas críticas es que el siervo de Dios necesita ser más “positivo”. Es difícil aparecer “positivo” cuando se trata de enfrentar una herejía en términos específicos. Sin embargo, Jesucristo trató con el error en la enseñanza y la práctica y no sintió la presión de mantenerse “positivo”. El apóstol Pablo enfrentó las doctrinas de maestros falsos, apóstoles falsos y profetas falsos en maneras específicas y tampoco se mantuvo “positivo”. Muchas veces en el Antiguo Testamento los profetas eran menos que “positivos” en sus mensajes a Israel y sin embargo agradaban a Dios. Por lo tanto, el autor anda en buena compañía cuando rechaza la idea moderna de que tenga que permanecer “positivo” para hacer este trabajo necesario correctivo.

Ocurre un segundo problema al enfrentar la doctrina falsa. Es comprensible cuán difícil es que no se ofendan aquellos que enseñan la doctrina falsa cuando alguien la señala. Los que enseñan el error reaccionarán a la corrección de diferentes maneras, a veces hasta atacar a la persona que enfrenta el error. Podrán cuestionar los motivos y el carácter del autor en vez de enfocar en lo que ofrece la corrección en cuanto a la verdad.

Debido a que la doctrina que estamos analizando en este libro se trata de las relaciones entre hombres de Dios, es posible que algunos supondrán equivocadamente que el autor tenga un problema en sus propias relaciones. Injustamente acusarán al autor de estar amargado, resentido o lastimado en vez de suponer la sinceridad y honestidad. Supondrán equivocadamente que el autor escriba del dolor personal en vez de la verdadera inquietud y revelación bíblica. La plena verdad es que el autor ha tenido relaciones relativamente normales con otra gente de su familia, en el trabajo y en la Iglesia. Unas pocas relaciones han sido difíciles pero la mayoría han sido buenas. Por lo tanto, decir la verdad invitará la crítica injusta pero no hay otra alternativa verdadera para una persona que desea ser piadosa.

Definir Herejía

Definir *herejía* es necesario al considerar esta doctrina. El Diccionario de Vine de Palabras del Nuevo Testamento, página 547, citado en parte dice:

Herejía (Griego: hairesis) denota un escoger... especialmente de una opinión obstinada, que se substituye por la sumisión al poder de la verdad, y se lleva a la división y la formación de sectas... tales opiniones erróneas a menudo son el resultado de la preferencia personal o la posibilidad de ventaja.

Al analizar esta doctrina, creemos que se mostrará que es una *opinión obstinada*. Produce divisiones visibles en la Iglesia por crear alianzas y dependencias en ciertos hombres como se hace en las sectas. Se enseña frecuentemente por la *posibilidad de ventaja*. La *posibilidad de ventaja* es la autoridad sobre otros y el beneficio económico que ocasiona.

Esta doctrina es extrema por varias razones. Como muchos mensajes “Cristianos” del pasado, ha exaltado una verdad bíblica hasta un punto extremo donde ha llegado el fundamento de serios errores en actitudes, relaciones, prácticas, interpretación y doctrina. Por lo tanto, el objetivo de esta revisión es escudriñar esta doctrina a la luz de las Escrituras y ayudar a equipar a los creyentes para que encuentren el equilibrio correcto.

A la inversa, no es nuestro objetivo avergonzar a los hombres que enseñan esta doctrina sino animarles a una perspectiva más bíblica en cuanto a este tema. Por lo tanto, no citaremos directamente ni identificaremos a estos hombres en este libro para evitar avergonzarlos públicamente. Sin embargo, extraeremos y haremos un resumen de su doctrina escrita y hablada para que el lector pueda estar equipado para tratar con estas enseñanzas extremas al leerlas u oírlas en el ministerio público.

Concepto Fundamental: Padre a Hijo

El concepto fundamental de esta doctrina es que una relación íntima tiene que existir entre líderes Cristianos especiales y todos los demás Cristianos para que haya el orden correcto en la Iglesia. A estos líderes se les refiere como *padres ministeriales* en esta doctrina. Estos otros Cristianos, los seguidores, se llaman *hijos ministeriales*. En esta doctrina, esta relación *padre ministerial a hijo* es absolutamente *indispensable*. Ningún Cristiano puede agrandar a Dios sin estar en esta calidad de relación según esta doctrina y ningún creyente es excluido. Todos tienen que tener un *padre ministerial* o son *huérfanos, ilegítimos y bastardos* de acuerdo a esta doctrina. Por esto hemos puesto por nombre a esta doctrina “*La Doctrina del Indispensable Padre Ministerial*”.

Un *padre ministerial* es un creyente masculino que tiene suficiente madurez espiritual para guiar y corregir a otro creyente más joven, un *hijo en el ministerio* para el fin de conducirlo a la madurez y paternidad espiritual. En esta doctrina, aunque no se diga directamente, ocasionalmente un padre biológico tendrá suficiente madurez para ser el *padre ministerial* de su hijo biológico pero no

necesariamente. A menudo, hay una seria confusión en esta doctrina entre padres ministeriales y padres biológicos. A menudo los pasajes bíblicos relacionados a los padres biológicos se utilizan equivocadamente al enseñar esta doctrina para apoyar la idea de padres ministeriales.

Lo que significa *tomar un papel paterno* en esta doctrina es una preparación activa de un hijo ministerial por medio de enseñar, animar, y corregir hasta que el hijo llegue a un lugar donde él mismo tome ese papel. A primera vista no hay nada mal en especial con esta idea. Sin embargo, como en muchas cosas, los detalles son importantes. Por ejemplo, según esta doctrina, el proceso de preparación emprendido por el *padre ministerial* es lo que produce *legitimidad* en los hijos ministeriales. En esta doctrina un creyente no puede ser completo o adecuado sin esta calidad de relación.

Ministerio Ilegítimo o Bastardos Espirituales

El *ministerio ilegítimo* a menudo se define en esta doctrina como un ministerio que no ha sido *engendrado*. El *ministerio ilegítimo* también se define claramente pero con menos frecuencia como un ministerio que no *engendra* a otros. Muchas veces a los individuos que no están activamente en esta relación paterna se les llama *bastardos espirituales* por muchos que enseñan esta doctrina. Por lo tanto, los padres ministeriales llegan a ser la *salvación* de los hijos ministeriales *salvándolos* de ser *bastardos espirituales* en esta doctrina herética.

Más allá del hecho que los términos *bastardo* e *ilegítimo* son ofensivos y crueles e inflaman los ánimos, es el hecho de que se utilizan de manera inapropiada y se definen incorrectamente. Aparentemente los que están atrás de esta doctrina no entienden lo que realmente es un bastardo o la ilegitimidad. Sin embargo, estos términos han funcionado en muchos casos para avergonzar a los creyentes inseguros hasta que entren en una relación con algunos de estos hombres. Nuestra esperanza es exponer esta doctrina a la luz de las Escrituras para prevenir tal manipulación en el futuro.

Definición Incorrecta de Bastardo

Alguien que es *ilegítimo* o un *bastardo* es alguien que nació fuera del pacto de matrimonio. En otras palabras, los padres de un bastardo no estaban casados. Un bastardo *no* es alguien que *no está recibiendo una atención paternal* sino el producto de padres que no estaban en relación propia de pacto. En otras palabras, un bastardo o hijo ilegítimo jamás tiene la culpa y no ha hecho nada mal. Un hijo nacido sin una relación con su padre no es un bastardo ni ilegítimo a menos que sus padres no estuvieran casados. De la misma manera, un bastardo o hijo ilegítimo podrá tener una relación maravillosa con su padre. El Diccionario Nuevo Mundo de Webster, página 118, dice esto de la palabra *bastardo* como sustantivo:

1. Una persona nacida de padres no casados entre sí; un hijo ilegítimo.
2. Cualquier cosa dudosa, inferior, o que varía de la norma.
3. Una persona tratada con desprecio, odio, lástima, rencor, etc., o a veces un comentario hecho en broma; un uso grosero.

Bastardo como un adjetivo:

1. De nacimiento ilegítimo o de origen dudoso.
2. De un tamaño o una forma que varía de la norma o el estándar.
3. Lo que no es verdaderamente la cosa designada pero se parece mucho.
4. No genuino; falso; inferior.

Debido a que los que utilizan este término lo relacionan con *tomar un papel paterno*, la primera definición del sustantivo y la primera del adjetivo le quedan a cómo se utiliza este término. Sin embargo, como ya hemos mencionado, realmente están aplicando mal este término. Llamar a un Cristiano un *bastardo espiritual* o *ilegítimo espiritualmente* es un mal uso de estos términos crueles y realmente es un insulto a su padre quien en este caso es Dios, el Padre. El Padre los ha hecho nacer espiritualmente a través de la fe en Jesucristo y la obra redentora del Espíritu Santo.

Premisa Irrazonable acerca de Dios

La lógica de esta doctrina es muy débil. Esta debilidad queda en el hecho que la doctrina enseña sutilmente que el *Padre* hace nacer espiritualmente a creyentes que no tienen *padre*. Cada creyente verdadero en Jesucristo ha sido adoptado en la familia de Dios y es un hijo legítimo de Dios a base de esto. Nada se puede agregar o restar propiamente de estos hechos bíblicos. Dios es Padre a todos los que nacen de su Espíritu. Es irrazonable creer que Dios cometiera tal grave error al hacer nacer a aquellos que no los pueda cuidar. En otras palabras, nos están diciendo que *Dios produce hijos bastardos. ¡No!*

De vez en cuando, también la palabra *huérfano* se usa por quienes difunden esta doctrina para describir a estos creyentes. Aunque no tan ofensivo, *huérfano* se aplica mal también. Los creyentes solamente pueden ser *huérfanos* si Dios se haya muerto y Cristo y el Espíritu Santo los hayan abandonado. Las promesas de las Escrituras declaran que esto no puede suceder. Dios no produce *huérfanos* tampoco.

La lógica del argumento *huérfano* tiene fallas igual que las que tiene el argumento *bastardo*. El Padre no puede producir *huérfanos* ni lo haría. El Padre no puede hacer nacer aquellos que no tienen padre. Dios es un padre verdadero para sus hijos a pesar de los sentimientos y mensajes heréticos al contrario.

Los creyentes podrán creer equivocadamente la condenación del diablo acerca de sus naturalezas verdaderas, pero Dios los recibe como hijos amados al momento que creen. Los creyentes son aceptados, justificados y santificados por medio de la sangre de Jesús. La falta de un padre ministerial humano no cambia el hecho de su nacimiento espiritual, el perdón de sus pecados, la presencia moradora del Espíritu, y las promesas de las Escrituras. Los sentimientos contrarios a los hechos bíblicos son comunes pero no son la verdad para los creyentes. Todo creyente debe rechazar fuertemente cualquier enseñanza, como la de esta doctrina, que refuerza la condenación y los sentimientos de inferioridad y que no refuerzan la verdad bíblica.

Los líderes que enseñan esta doctrina se señalan a sí mismos como la solución para los sentimientos de insuficiencia en vez de a Cristo. A pesar de los sentimientos al contrario, los creyentes ya tienen en Cristo todo lo que estos padres ministeriales están prometiendo. Estar firmes en la fe resultará en recibir todas las cosas que Cristo les ha comprado en el Calvario. Sin embargo, estos líderes enseñan que los creyentes encontrarán estas cosas de Cristo por medio de la relación con ellos.

A pesar de los mensajes al contrario, los corazones de los creyentes podrán anhelar a un padre pero no es un padre ministerial el que los va satisfacer. No encontrarán ni reposo ni paz en las relaciones humanas. El único lugar donde estos creyentes van a encontrar al “padre” que anhela su corazón, es en la convivencia directa e íntima con su amoroso Padre Celestial que los ama. Los creyentes jamás deben aceptar un sustituto.

Avergonzar al Perdonado

Es claro que las otras definiciones de *bastardo* se están usando también para *avergonzar* a los creyentes hasta que entren en esta clase de relación. Estas definiciones sugieren que algunos que han creído en Cristo son *inferiores, falsos, dudosos, no genuinos, y varían de la norma* por la simple razón de no tener a un *padre ministerial* o porque en el ministerio no son un *padre ministerial*. Examinaremos estas aseveraciones acerca de otros creyentes para ver si se mantienen a la luz de la verdad bíblica. Predecimos que no van a mantenerse bajo un análisis minucioso, y se comprobará que son un error extremo, dañino y manipulativo.

Indica mucho el hecho de que los hombres tratan de producir vergüenza en aquellos a quienes Cristo ha hecho justos por la fe en su sacrificio. Es similar a los Judaizantes del Primer Siglo que trataban de avergonzar a los Cristianos gentiles porque no guardaban la Ley de Moisés. Estos líderes quieren agregar un requisito para la justicia más allá de recibir a Cristo como Señor y Salvador. Estos hombres nos están diciendo que la cruz no es suficiente y esta relación humana con un *padre ministerial* nos hará “más” aceptables a Dios.

Muchos de los que enseñan esta doctrina falsa son buenos y sinceros. Sin embargo, están sinceramente equivocados y tienen que arrepentirse. También hay lobos espirituales que utilizarán esta doctrina falsa para beneficiarse. Estos aprovechan la inseguridad de muchos creyentes. En vez de encaminar a creyentes inmaduros hacia Cristo como su suficiencia, estos supuestos padres ministeriales los reclutan por medio de promesas que jamás se van a cumplir de una herencia espiritual recibida al servir y diezmar a ellos. En vez de una herencia espiritual, lo que espera a la mayoría de estos reclutas es una serie de desilusiones y el potencial de abuso cuando quieran separarse del padre ministerial.

Una vez que un creyente es acondicionado a creer que la fidelidad a Dios es realmente la fidelidad y una relación emocional a un hombre, ese creyente está en un verdadero lío. A los creyentes acondicionados se les puede controlar y manipular por medio del temor y la culpa. Realmente pueden temer que el separarse de un líder abusivo es separarse de Dios. Claro que esto no es la verdad.

Los creyentes tienen que tener el derecho de ejercer su propia consciencia sin presión excesiva de cualquier líder. Cualquier ministerio que no permite a los creyentes la libertad de dejar la convivencia sin recriminación pública o privada ha pasado a la dominación sectaria. Los creyentes atrapados en esta trampa sufrirán mucho remordimiento al buscar relacionarse con Dios por sí mismos y al cuestionar los hechos de un líder abusivo. Desgraciadamente, esta falsa doctrina crea un ambiente en que la conducta abusiva venga a ser un fruto común. A algunos se les señalarán públicamente y en privado como rebeldes o *bastardos espirituales* cuando traten de deshacerse de situaciones abusivas.

Falta de Sencillez de Devoción

Según esta doctrina, el compromiso emocional con cierto líder llega a ser el motivo de la bendición de Dios. Los valores de la paciencia, la fidelidad a Dios y la fe en las promesas de Dios se confunden y a menudo se pierden en esta doctrina. Estos valores se interpretan de nuevo como fidelidad a cierto hombre. Esto no es el evangelio de Cristo sino *otro evangelio*. Considera lo que Pablo advirtió acerca de desviarse de una sencilla relación con Cristo por causa de otro mensaje. Su tono correctivo es obvio.

Porque celoso estoy de vosotros con celo de Dios; pues os desposé a un esposo para presentaros como virgen pura a Cristo. Pero temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestras mentes sean desviadas de la sencillez y pureza de la devoción a Cristo. Porque si alguien viene y predica a otro Jesús, a quien no hemos predicado, o recibís un espíritu diferente, que no habéis recibido, o aceptáis un evangelio distinto, que no habéis aceptado, bien lo toleráis... ¿Por qué? ¿Porque no os amo? ¡Dios lo sabe! Pero lo que hago continuaré haciéndolo, a fin de privar de oportunidad a aquellos que desean una oportunidad de ser considerados iguales a nosotros en aquello en que se glorían. 2 Corintios 11:2-4, 11-12 (LBLA)

Esto es otro evangelio que dice que Cristo no es suficiente. Es un evangelio con un requisito no bíblico para la justicia. Es un evangelio que nos desvía de una sencillez de devoción a Cristo a la devoción a un padre ministerial. Es un evangelio con un mensaje que dice que un creyente no puede ser completo sin un padre ministerial. Después de examinar este mensaje y compararlo a fondo con las Escrituras, quedará claramente revelado como una herejía. Esta examinación y comparación se encuentra en el siguiente capítulo.

Los Detalles de Esta Doctrina

Analizar esta Doctrina

Hay tres ejemplos principales de *padres e hijos ministeriales* que se presentan como una base bíblica de esta doctrina. Son:

- Moisés y Josué
- Elías y Eliseo
- Pablo y Timoteo

Algunos aspectos de esta doctrina se pueden encontrar en estos ejemplos. Por ejemplo, Moisés sí impuso manos sobre Josué y Josué sí obtuvo aspectos del ministerio de Moisés cuando éste murió. Eliseo recibió una doble porción del espíritu de Elías y le llamó su *padre* cuando Elías ascendió. Pablo dijo que Timoteo era su *hijo en la fe* y parece que Timoteo heredó muchas de las responsabilidades de Pablo mientras éste estaba encarcelado. Pablo dijo que Timoteo había recibido un don espiritual por medio de la imposición de sus manos. Sí parece que cada uno de estos *hijos* servía a sus *padres ministeriales* por una temporada y crecieron por medio de esta relación. Esto no se puede negar y ciertamente es una expresión maravillosa de cómo Dios podrá escoger preparar a un hombre de Dios para el ministerio futuro.

Desgraciadamente, esta doctrina *no* dice que si Dios utiliza a un hombre maduro, un *padre*, para preparar a un hombre más joven, un *hijo*, para un ministerio futuro, es *simplemente una posibilidad*. Esta doctrina dice que esta manera de relación es la *única manera legítima* en que trabaja Dios. Esto es una de las conclusiones más fuertes y la razón primordial que es una *herejía*. Estos tres ejemplos principales, Moisés, Elías, y Pablo, no proporcionan suficiente apoyo bíblico a este argumento extremo.

Faltan Padres a Padres Ministeriales

Si esta doctrina fuera la verdad, entonces cada uno de estos padres ministeriales, Moisés, Elías, y Pablo deberían haber tenido a su propio padre ministerial quien guiara el desarrollo personal de

ministerio. Hay que *estirar* las Escrituras para proveer a cada uno con un padre ministerial. Por ejemplo, hay poca evidencia que Moisés tuviera un padre ministerial. El único candidato posible es Jetro, suegro de Moisés. Sin embargo, el texto no le reconoce el mérito a Jetro de haber tomado el papel de padre sobre Moisés. De realidad, el Libro de los Hechos nos dice que Moisés supo de su llamamiento de liberar a Israel antes que saliera de Egipto la primera vez.

Cuando hubo cumplido la edad de cuarenta años, le vino al corazón el visitar a sus hermanos, los hijos de Israel. Y al ver a uno que era maltratado, lo defendió, e hiriendo al egipcio, vengó al oprimido. Pero él pensaba que sus hermanos comprendían que Dios les daría libertad por mano suya; mas ellos no lo habían entendido así. Hechos 7:23-25

Al llamamiento de Moisés y su preparación de cuarenta años en el desierto le falta el elemento humano *indispensable* que esta doctrina mantiene. Mientras había gente muy importante en la vida de Moisés, Dios trató con Moisés en una manera muy directa. El *llamamiento* por Dios fue el elemento más importante en el ministerio de Moisés el cual vino antes de su encuentro con Jetro. *No* heredó su ministerio de Jetro. Respondió al *llamamiento de Dios* afirmado de nuevo a 40 años más tarde por medio de la experiencia con la zarza ardiente en el desierto.

Tampoco hay absolutamente nada de evidencia bíblica de que Elías tuviera un padre ministerial aparte de Dios Mismo. No hay ni un pasaje bíblico que siquiera insinúe un padre ministerial para Elías. Sin embargo, esta doctrina de alguna manera tiene que fijar un caso para un padre ministerial de Elías para que sea la verdad. Sin embargo, esto no va a ser posible debido que las Escrituras quedan totalmente calladas acerca del origen de Elías más allá de llamarle el *hijo de Tish*. Si los padres ministeriales fueran indispensables, seguramente las Escrituras pondría un poco de énfasis en el padre ministerial de Elías.

Sin embargo, no se encuentra nada en las Escrituras.

Algunos han trabajado para encontrar un padre ministerial indicativo pero los únicos candidatos posibles son Bernabé y Gamaliel. El registro bíblico muestra que Bernabé era algo de una influencia en la experiencia Cristiana temprana de Pablo pero ciertamente no era un padre ministerial para Pablo. El *llamamiento* de Pablo al ministerio vino en el camino a Damasco. Su *llamamiento* al ministerio vino *antes* de conocer a Bernabé.

A unos años más tarde, Pablo regresó con Bernabé a Antioquia en Hechos Capítulo 13. Durante el intervalo de tiempo entre la conversión de Pablo y Hechos Capítulo 13, Bernabé y Pablo no estaban juntos. No había la posibilidad de que Bernabé tomara el papel de padre en la vida Pablo. Al momento de Hechos Capítulo 13, Pablo y Bernabé estaban en *igualdad* de condiciones. En verdad, es evidente que poco después de ese tiempo Pablo llegó a ser un miembro prominente de este equipo apostólico. La relación en curso de Pablo y Bernabé es mucho más *hermano a hermano* que *padre a hijo*. Además, Pablo no les da el mérito de impartir su ministerio a Bernabé ni a Gamaliel. En verdad, Pablo escribe que los hombres no tenían nada que ver con su llamamiento y apostolado.

Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos)... Gálatas 1:1

Esto queda muy claro. Pablo no fue *enviado por los hombres ni por la agencia de los hombres*. Jesucristo llamó y envió a Pablo como apóstol. Un padre ministerial no era *indispensable*. Unos versículos más adelante Pablo nos dice que la revelación que traía ciertamente no fue enseñada ni recibida (o heredada) por otro hombre.

Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. Gálatas 1:11-12

Está claro que lo que Pablo nos está diciendo contradice esta doctrina. La revelación no vino a

Pablo como resultado de una relación *padre a hijo*. Vino directamente del Hijo de Dios.

Si Pablo recibió revelación por virtud de una relación con Bernabé o Gamaliel, entonces Pablo no era un buen hijo ministerial porque muestra poca gratitud a estos dos hombres por haberle impartido su ministerio. En su lugar Pablo muestra mucho énfasis en su relación con Cristo. Está claro que Pablo no creía que recibió su ministerio por virtud de una relación con Bernabé o Gamaliel sino con Cristo únicamente.

Hijos Ministeriales Tampoco Padres

Otra debilidad de esta doctrina extrema es el pensamiento que si un hijo recibe una *paternidad* apropiada vendrá a ser él mismo un *padre ministerial*. En estos tres ejemplos, los tres *hijos ministeriales* (Josué, Eliseo, y Timoteo) no llegan a ser *padres ministeriales* de la misma forma. No hay *evidencia bíblica* de que ellos fueron de la misma clase de padres ministeriales que fueron sus padres ministeriales Moisés, Elías, y Pablo.

Josué no tuvo ningún hijo ministerial. Al morir a los 110 años de edad, no hay un heredero claro, ningún sucesor y ninguna implicación en las Escrituras que hubiera habido uno. Si el ministerio *padre a hijo* es realmente *indispensable*, según enseña esta doctrina, tú pensarías que las Escrituras harían algún comentario sobre el supuesto fracaso de Josué. Sin embargo, las Escrituras no hablan de esto. No critican a Josué. De hecho, en contexto de la muerte de Josué, las Escrituras alaban su liderazgo de Israel:

Y sirvió Israel a Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué y que sabían todas las obras que Jehová había hecho por Israel. Josué 24:31

Lo mismo es verdad para Eliseo. No tuvo un sucesor ni heredero tampoco. Había recibido una doble porción del espíritu de Elías pero no se revelan hijos ministeriales en las Escrituras. Tenía siervos pero nadie que tomara su manto profético que recibió de Elías. Si fuera *indispensable* el orden *padre a hijo*, entonces Eliseo habría fallado también. Sin embargo, las Escrituras no tienen

ninguna crítica tampoco de Eliseo. Eliseo no falló en su servicio a Dios.

Una Doble Porción Mas Ningún Hijo

Algunos de los que enseñan esta doctrina ponen mucho énfasis en los últimos versículos del último capítulo de Malaquías. En estos versículos, Elías hará volver el corazón de los padres hacia los hijos y el corazón de los hijos hacia sus padres.

He aquí, yo os envío el profeta Elías,(1) antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. 6 El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición. Malaquías 4:5-6

Estos versículos tampoco apoyan a esta doctrina extrema. Por ejemplo, Elías solamente tuvo un hijo ministerial. Esto a poco apoya a la doctrina que dice que todo Cristiano debe tener un padre ministerial. Mucho más importante, Eliseo tuvo una *doble porción* del espíritu de Elías y no tuvo absolutamente ningún hijo ministerial. La *doble porción del espíritu de Elías* resultó en dos veces más los milagros en el ministerio de Eliseo. La *doble porción* no resultó en una doble porción de hijos ministeriales. Está claro que el tener hijos ministeriales no es *indispensable* según declara esta doctrina.

No hay nada en estos versículos que sugiera que están hablando de padres e hijos ministeriales tampoco. Hay que imponer estas ideas en estos versículos por esta doctrina. La manera más obvia de interpretar estos versículos sería que están hablando a los padres naturales biológicos y sus hijos.

El espíritu de Elías se trata del poder milagroso trayendo arrepentimiento y no acerca de hijos ministeriales. El poder del Espíritu revelado en su obra milagrosa resultará en convicción del pecado en la vida de la gente. Esto los traerá a la relación con el Padre por medio de su arrepentimiento y aceptación de Jesucristo. Como resultado, el Espíritu Santo los santificará en sus corazones y los padres naturales y sus hijos serán restaurados unos a otros. Eliseo, a pesar de su doble porción

del espíritu de Elías, no proporciona ningún apoyo a esta doctrina.

Timoteo como Padre Ministerial

A Eliseo y Josué se les puede analizar fácilmente debido a que la Biblia registra sus vidas completas. Con Timoteo el asunto no es tan fácil. Es difícil decir si Timoteo llegó a ser el mismo tipo de padre a otros hombres como Pablo era para él. Las Escrituras registran solamente unos cuantos eventos de la vida temprana de Timoteo tal como las cartas de Pablo escritas a él y nada más allá del encarcelamiento de Pablo en Roma. No obstante, notamos que a Timoteo *no* se le anima específicamente a llegar a ser un padre a otros hombres en los dos escritos por Pablo a él. Se le anima a tratar a todos como si fueran en relación familiar con él. También se le anima a Timoteo a enseñar a otros hombres quienes serán capaces de enseñar a otros. Sin embargo, enseñar a otros hombres no implica una íntima relación ministerial de *padre a hijo* según dice esta doctrina que es *indispensable*.

Transferencia de Pablo a Timoteo

Hay varios versículos citados para apoyar a la idea de que la bendición legítima *solamente* viene a través de la relación *ministerial padre a hijo*. Por ejemplo, Pablo escribe a Timoteo para recordarle de la transferencia que había recibido por la imposición de sus manos.

Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos. 2 Timoteo 1:6

A primera vista estos versículos parecen apoyar al argumento que una relación *padre a hijo* sea *indispensable* para la transferencia legítima de la bendición. Parece que el don de Dios vino a través de Pablo. Sin embargo, Pablo escribió a Timoteo algunas palabras similares en su primera carta a Timoteo las cuales valen la pena comparar. En esa carta, Pablo escribió:

No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio. 1 Timoteo 4:14

En estos versículos Pablo dice que el elemento humano no vino de él exclusivamente sino por el presbiterio. Pablo tampoco toma el mérito por la expresión profética. Es probable que ambos versículos describen el mismo evento. En cualquier caso, los otros ancianos no eran el padre ministerial de Timoteo y sin embargo Pablo les reconoce el mérito de impartir un don espiritual a Timoteo. Esto contradice la idea que la bendición legítima *solamente* fluye entre padres e hijos ministeriales. Hay otros lugares también donde aparece esta contradicción. Por ejemplo, Pablo dice:

Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados... Romanos 1:11

La actitud de Pablo fue muy diferente a la que se expresa por esta doctrina. Pablo quería bendecir y ayudar a todo mundo y esperaba que *la bendición legítima* llegara a todos, no solamente a los que eran sus hijos ministeriales y le estaban dando el diezmo. Se nos recuerda que Cristo ministraba liberadamente a la *multitud no comprometida* tanto como a los doce discípulos.

Actitudes Impías en esta Doctrina

Una de las declaraciones de esta doctrina es que fuera de las relaciones *padre a hijo* nadie tiene derecho de usar la enseñanza, la revelación o los descubrimientos de otro hombre. En este caso, la acusación de ser *ladrón* se ha agregado a la lista de etiquetas para Cristianos como *bastardos* y *huérfanos espirituales*. Algunos que enseñan esta doctrina dicen que se ofenden si alguien que no es su hijo ministerial *roba* su revelación.

Es increíble que alguien reclamaría ser dueño de la verdad. Estos líderes se supone ser propietarios de la revelación de las Escrituras. Esto es una declaración arrogante y equivocada debido a que la revelación realmente pertenece a Dios y jamás se gana o es propiedad del recipiente. La revelación viene a los creyentes por la gracia de Dios o por vasijas humanas. La vasija humana jamás es el dueño de la revelación. Es un regalo encargado al creyente para ser administrado. Es una administración que la Palabra de Dios nos

exhorta a compartir de buena voluntad con los demás.

Uno pensaría que estos líderes equivocados quisieran *compartir de buena voluntad* su supuesta revelación e influir en otros a pensar como ellos piensan pero en su lugar se preocupan por guardarla con avaricia para sí mismos. Esto porque consideran la revelación como fuente de dinero. Creen que el pagar diezmos al padre ministerial compra propiamente su revelación. Considera las palabras de Pablo en cuanto a este motivo.

Pues nuestra exhortación no procede de error ni de impureza ni es con engaño; sino que así como hemos sido aprobados por Dios para que se nos confiara el evangelio, así hablamos, no como agradando a los hombres, sino a Dios que examina nuestros corazones. Porque como sabéis, nunca fuimos a vosotros con palabras lisonjeras, ni con pretexto para lucrar, Dios es testigo... 1 Tesalonicenses 2:3-5 LBLA

Esta doctrina puede ser un sencillo *pretexto para la avaricia*. Algunos hombres quieren que se les pague por la revelación que Dios les ha encargado. Debido a que esta revelación está equivocada, realmente estamos muy contentos que tiene un costo tan alto pero muy tristes que algunos están pagando por lo que les debe venir por la gracia.

Aquí está un ejemplo claro de la relación entre la verdad de doctrina y el carácter. La doctrina equivocada siempre produce el carácter equivocado y actitudes equivocadas en los que la aceptan. Sin embargo, la verdad nos hará libres. Como se supone, el carácter generoso de Cristo está totalmente ausente. No hay un espíritu expiatorio, nada compartido, y ningún sentido de administración de la gracia de Dios. No hay nada en cuanto al mandamiento de Cristo que dice *de gracia recibisteis, dad de gracia*.

Solamente Un Hijo No Varios

También esta doctrina falla al no notar que cada uno de los tres hijos ministeriales llegó a ser el *único sucesor* del ministerio de su padre. En otras palabras, *un solo hijo* heredó el ministerio de un solo padre. A la inversa, esta doctrina permite que

un solo padre ministerial tenga varios hijos que le pagan el diezmo. En cada uno de los ejemplos primarios, los padres tienen a *un solo hijo* quien *únicamente* recibe por herencia su ministerio. Los padres ministeriales no tenían ningún otro hijo sino aquel a quien estaban preparando para sucederles. Por ejemplo, Pablo revela que tenía *solamente a Timoteo* como un hijo ministerial al fin de su ministerio.

Mas espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, a fin de que yo también sea alentado al saber de vuestra condición. Pues a nadie más tengo del mismo sentir mío y que esté sinceramente interesado en vuestro bienestar. Porque todos buscan sus propios intereses, no los de Cristo Jesús. Pero vosotros conocéis sus probados méritos, que sirvió conmigo en la propagación del evangelio como un hijo sirve a su padre. Filipenses 2:19-22

¿Entonces, Pablo no tuvo éxito debido a que no tuvo varios hijos? ¡No! Simplemente significa que Timoteo fue preparado por Pablo para llegar a ser el *único sucesor* de su ministerio. Lo mismo es verdad acerca de los otros dos ejemplos principales de padres ministeriales. Elías tuvo *solamente* a Eliseo y Moisés tuvo *solamente* a Josué. La idea de un solo padre ministerial con varios hijos es otra distorsión de lo que enseña la Biblia.

No hay ninguna evidencia bíblica que cualquier de estos hijos herederos pagaba diezmos a su padre ministerial. Sin embargo, esta doctrina mide el éxito en el ministerio por el número de hijos ministeriales que un padre ministerial tiene. Un hijo ministerial entra en relación por medio de pagar diezmos al padre ministerial según esta doctrina. Esto da fuertes motivos económicos para la continuación de enseñar esta doctrina extrema y repartir libros que la contienen.

Apóstoles y Padres

Patrones de los Doce Apóstoles

Mencionamos en el último capítulo que los tres ejemplos principales de los padres e hijos ministeriales no apoyan la idea de un solo padre ministerial teniendo a varios hijos. En cada uno de los ejemplos principales, un solo padre ministerial tenía a un solo hijo quien llegó a ser el *único sucesor* de su ministerio. El hecho de que Cristo tenía a doce apóstoles se utiliza también para apoyar esta idea de un solo padre teniendo a varios hijos. Según esta doctrina, estos apóstoles son enseñados como los hijos ministeriales de Jesucristo. Sin embargo, al examinar cómo el Señor Jesucristo funcionaba en el ministerio, se presentan serias dudas en cuanto a los preceptos básicos de esta doctrina. Por ejemplo, las relaciones que Cristo tenía con los Doce *variaban en intimidad*. Aparentemente tenía una relación más estrecha con Juan, Pedro y Santiago que con los otros nueve apóstoles. ¿Quiere decir esto que había algo mal con los nueve? *Claro que no*. Cristo también tenía una relación aun menos íntima con otros setenta hombres. ¿Había algo mal con estos hombres? *Claro que no*. Cristo también ministraba a las multitudes y tenía menos intimidad con ellas. ¿Había algo mal con las multitudes? *¡No!* Simplemente era imposible que Cristo tuviera una intimidad con todo mundo y tomara un *papel de paternidad* con cada persona. Si esta doctrina fuera la verdad, entonces cada grupo que tenía menos intimidad con Cristo habría sido *cada vez más ilegítimo* delante de Dios. Esto no es una premisa lógica ni bíblica. Es una idea herética que produce la vergüenza en creyentes ya perdonados.

Mientras Cristo pone un ejemplo al discipular un número limitado de hombres, *no* hay un fomento directo por Cristo registrado en *las Escrituras* de que *todo* ministerio haga *exactamente* lo mismo. De hecho, algunos de los mandamientos de Cristo para los doce apóstoles se tratan de predicar el evangelio, sanar a los enfermos, y echar fuera a los demonios. Muchos de los que se proclaman ser apóstoles y padres ministeriales muestran poco ministerio sobrenatural como mandó Cristo.

Parece que se enfocan en un solo aspecto de la Gran Comisión y yerran el resto de los mandamientos de Cristo. Muchos de ellos quieren *hacer discípulos* de aquellos que ya se han convertido y realmente son el fruto de otros ministerios. Muchos piensan que el reclutar es igual al evangelizar.

Legitimidad y Martirio

Conforme que envejecieron unos de los apóstoles, la historia dice que desarrollaron relaciones con otros hombres Cristianos más jóvenes. Sin embargo, este tipo de relaciones no necesariamente era la norma. Un número de los apóstoles fueron martirizados antes que se pudieran formar algunas relaciones íntimas. ¿Esto quiere decir que los ministerios de los apóstoles martirizados no tuvieron éxito y fueron ilegítimos? *¡Claro que no!*

El apóstol Juan fue el único apóstol entre los doce originales que murió una muerte natural. Todos los demás fueron martirizados durante un período de tiempo. Las escrituras de los Padres de la Iglesia Primitiva revelan que Juan en su vejez tenía relación con unos pocos hombres a los cuales se les podrá considerar como su hijos ministeriales. ¿Entonces quiere decir esto que el ministerio de Juan era más legítimo que el de los apóstoles que fueron martirizados más temprano en sus ministerios, antes de desarrollar esta clase de relaciones? *¡Claro que no!* Obviamente Dios no mide el éxito en el ministerio por los hijos ministeriales. De otra manera, ¡nadie jamás debe entregar su vida por Cristo! *¡No!*

Hay fuerte evidencia en las escrituras de los Padres de la Iglesia Primitiva que los Doce Apóstoles trabajaban en equipos de dos o tres. También vemos en las Escrituras el patrón de Cristo de enviarlos de dos en dos. En el libro de los Hechos, vemos a Pablo en equipo con otros apóstoles trabajando juntos en el ministerio itinerante. Estos patrones no se pueden explicar por esta doctrina. De hecho, el patrón encontrado en la Doctrina del Indispensable Padre Ministerial

cuenta con muchos problemas prácticos que son imposibles de resolver. Esta idea de un solo hombre proporcionando una relación paterna a varios hijos sin la ayuda de otros ministerios tiene el potencial también de sembrar división en el Cuerpo de Cristo.

Problemas Prácticos para Resolver

Otro serio problema existe con la idea de que los padres ministeriales *siempre* son apóstoles. Esta doctrina asocia la idea de no tener una relación paternal con la *ilegitimidad espiritual*. En otras palabras, aquel que no cuenta con esta clase de relación es un *bastardo espiritual*. Si esto fuera la verdad, los que enseñan esta doctrina tienen que resolver unos serios problemas prácticos en la historia inicial de la Iglesia. Considera esta situación en la vida de la Iglesia primitiva.

Entonces los que habían recibido su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil almas. Y se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración. Sobrevino temor a toda persona; y muchos prodigios y señales eran hechas por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos y tenían todas las cosas en común; vendían todas sus propiedades y sus bienes y los compartían con todos, según la necesidad de cada uno. Día tras día continuaban unánimes en el templo y partiendo el pan en los hogares, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y hallando favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día al número de ellos los que iban siendo salvos. Hechos 2:41-47

Inicialmente, había solamente doce apóstoles entrenados por Cristo. Ellos habrían sido los únicos ministerios legítimos de *proporcionar una relación paterna*. En la situación citada arriba, encontramos que 3,000 personas se hicieron creyentes a la vez. Esto requeriría que cada apóstol diera una relación paterna a 250 personas. Por poco sería práctico. Si cada persona tiene que estar en esta relación paterna, o al contrario es ilegítima, hay que preguntar *¿por qué Dios hace que tantas personas recibiendo a Cristo queden cómo huérfanos, ilegítimos y bastardos espirituales?* Obviamente, Dios no requiere que

cada uno esté en una relación paterna a fin de quedarse bien con El. Solamente requiere que tengan fe en Cristo. En otras palabras, estos hombres están condenando públicamente a los creyentes a un estado de ilegitimidad espiritual aunque Dios el Padre los acepta totalmente en su amado Hijo, Jesucristo.

Este pasaje también revela que los apóstoles no dividieron a las 3,000 personas en doce grupos para discipularlas. Esta doctrina implica que esto sería una necesidad para hacer que fueran *legítimas*. De hecho, todos los apóstoles existentes ministraron como equipo a toda la gente y la gente se ministró entre sí de casa en casa y en el templo. Dios puso su sello de aprobación en esta situación por seguir salvando a la gente y añadiéndola a los 3,000.

Si el patrón de ministerio *padre a hijo* es tan *indispensable*, ¿por qué no lo vemos mostrado por los apóstoles en esta situación? Seguramente habrían entendido esta práctica *indispensable* si fuera verdaderamente *indispensable*. Realmente vemos mostrado un patrón de ministerio muy diferente. Lo que vemos aquí es a los apóstoles trabajando juntos como equipo. No había alianzas específicas entre el pueblo de Dios con apóstoles específicos, causando una división en la Iglesia primitiva. Sin embargo, esta doctrina promueve relaciones emocionales insaludables con hombres específicos lo cual dividirá la Iglesia.

Presión para Llegar a Ser un Padre Ministerial

Mientras hay verdaderos apóstoles puestos en la Iglesia de hoy, las actuales tendencias populares en la Iglesia causan que muchos individuos se identifiquen como apóstoles cuando no lo son. Una parte de esto ha venido como resultado de palabras proféticas imprudentes buscando la promoción de líderes enfrente del público. Hay mucha búsqueda superficial y equivocada para la importancia por medio del reconocimiento. Muchos piensan que el reconocimiento por la Iglesia como apóstoles les dará un sentido de importancia y destino. La verdadera importancia y un sentido de destino pueden venir solamente por convivir con el Padre. Estas son cualidades internas y jamás pueden venir por el desempeño exterior ni por el reconocimiento humano.

Solamente se encuentran en la revelación transformadora de ser hijo y no por el ministerio.

Todo mundo quiere sentirse importante e *indispensable*. Actualmente, las tendencias populares y los “vientos” doctrinales están enviando un mensaje insaludable de que *solamente* el apóstol es signficante e *indispensable*. Como resultado, hay cada vez más presión sobre otros ministerios, tales como los del profeta y el pastor, para promoverse públicamente como apóstoles. Debido a que un vínculo teológico débil se ha hecho entre los padres ministeriales y los apóstoles, muchos ministerios ahora se están declarando como padres ministeriales también.

Esta presión para ser importante e *indispensable* aun ha afectado a un número de profetizas. Muchas de estas mujeres dotadas ya se están declarando en privado como apóstoles, mientras en público estarán usando tales adjetivos como “apostólico” como una manera para revelar poco a poco su apostolado. Si esta tendencia popular insalubre sigue sin obstáculos, no habrá ningún ministerio “Carismático”, de hombre ni mujer, que eventualmente no vaya a sentir la presión de llamarse como apóstol. Debido a que el *tomar un papel paterno* se ha ligado con el ministerio del apóstol, muchos de estos ministerios también van a sentir la presión de *tomar el papel paterno* en la vida de otros cuando realmente no están preparados ni llamados a hacerlo.

La doctrina *padre a hijo* pone presión adicional sobre estos ministerios al promover una creencia relacionada de que si un padre ministerial toma el papel paterno correctamente en la vida de un hombre, entonces este hombre también va a llegar a ser un padre ministerial. En otras palabras, esta doctrina declara que el *correcto* desarrollo espiritual *siempre* va a producir a un padre ministerial.

Hay varios “huecos” poco claros y contradictorios en esta teología que dice que los ministerios legítimos estén en una relación paterna o tomen un papel paterno en la vida de otros, además de que los ministerios paternos son apostólicos. Algunos de los “huecos” más obvios son:

¿Qué pasa con las mujeres dotadas? Esta doctrina no se preocupa por las mujeres. No hay nada mencionado acerca de cómo una mujer se relacionará con un padre ministerial ni si se puede. Según esta doctrina, los ministerios que no están en una relación paterna o no están tomando un papel paterno en la vida de otros son *ministerios bastardos*. La lógica indicaría que esto significa que la mayoría, si no todos, de los ministerios femeniles son *ilegítimos* debido a que no están en una relación paterna o no están tomando un papel paterno en la vida de otros. *¡No!*

¿Qué pasa con los otros ministerios? ¿Deben estar en una relación paterna los evangelistas, los profetas, las profetizas, o los maestros? Si es afirmativo, ¿llegarán a ser padres ministeriales si reciben el desarrollo correcto? Si empiezan a tomar un papel paterno en la vida de otros ministerios, ¿quiere decir esto que son apóstoles? *¡No!*

¿Todos los padres ministeriales son apóstoles? A la inversa, ¿todos los apóstoles son padres ministeriales? El Nuevo Testamento registra que los apóstoles predicaban el evangelio con liberación de demonios, sanidades y milagros siguiéndoles. ¿Todos los supuestos padres ministeriales actualmente cuentan con el sello bíblico del apóstol? ¿Se manifiestan regularmente milagros, señales y prodigios en su vida? *¡No!*

¿Qué pasa con los ministerios quíntuples o que no son apostólicos? ¿Todos son ilegítimos porque no toman un papel paterno? ¿Hay lugar para el desarrollo y el crecimiento dentro de esta doctrina? ¿Hay lugar para los ministerios que no predicán ni enseñan pero sí tienen otros dones de Dios? ¿Qué pasa con los administradores? ¿Qué pasa con los dadores? ¿Qué pasa con los empresarios Cristianos? ¿Qué pasa con los que dirigen la adoración y otros ministerios musicales? ¿Qué pasa con los ministerios que sirven a los pobres? ¿Qué pasa con los que Dios ha llamado a servir en profesiones “seculares” tales como médicos, enfermeras, abogados u otros? ¿Qué pasa con los eruditos que traducen las Escrituras a otros idiomas? Según esta doctrina todos estos ministerios son ilegítimos porque no están

tomando un papel paterno en la vida de otros.
¡No!

Dios quiera que el lector pueda ver que esta doctrina no se puede apoyar por la simple lógica ni por las Escrituras. Presenta un número sorprendente de posiciones ilógicas y propuestas no bíblicas.

Debido a que esta doctrina cuenta con estos problemas, no estará claro por qué se acepta con tanta facilidad sin una seria examinación. Lo atractivo para los líderes será mayor autoridad sobre la gente, su necesidad de sentirse honrados, y quizás el beneficio económico producido por la doctrina. Lo atractivo de la doctrina es principalmente emocional en los seguidores. Esta doctrina manipula sus inseguridades y su necesidad de relaciones íntimas. A lo mejor esto explica la falta de discernimiento en tanta gente inteligente. Debido a que esta doctrina tiene una fuerte atracción para las diferentes necesidades de los líderes y para las necesidades emocionales de los seguidores, no se escudriña de cerca cuando es recibida al principio.

Pasaje de Pablo de “No Muchos Padres”

Los que enseñan esta doctrina a menudo utilizan un pasaje que viene de la amonestación de Pablo a los Corintios. La frase *no tendréis muchos padres* viene de la versión Reina-Valera de este pasaje. Aquí citamos La Biblia de Las Américas.

No escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos amados. Porque aunque tengáis innumerables maestros en Cristo, sin embargo no tenéis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio. Por tanto, os exhorto: sed imitadores míos. Por esta razón os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, y él os recordará mis caminos, los caminos en Cristo, tal como enseñé en todas partes, en cada iglesia. 1 Corintios 4:14-17 LBLA

El contexto de este pasaje es de Pablo defendiendo su apostolado delante de la Iglesia en Corintio. En este contexto, Pablo les recuerda que la Iglesia de Corintio debe su existencia a su ministerio. Hay varias cosas obvias y otras tantas no tan obvias

que se deben notar de este pasaje. Primero, Pablo se dirige a los Corintios como sus *amados hijos*. Dice que llegó a ser su *padre por medio del evangelio*. Esto es bastante obvio. Sin embargo, lo que no es tan obvio es cómo Pablo está usando los términos de *hijos* y *padres*. Pablo no usa estos términos en estos versículos de la misma manera que aquellos que enseñan esta doctrina los utilizan.

El libro de los Hechos nos dice de los primeros eventos en cuanto a la *fundación* de la Iglesia de Corintio los cuales se tratan de Pablo enseñando allí por 18 meses.

Después de estas cosas, Pablo salió de Atenas y fue a Corinto. Y se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios. Hechos 18:1,11

Pablo está usando el término *padre* para describir su *hecho de fundar* esta Iglesia. Obviamente no tenía una relación *padre a hijo* con cada persona de esta Iglesia la cual contaba con decimos de miles de personas. Ni siquiera fue directamente responsable por la conversión de la mayoría de los Cristianos Corintios. Fue responsable por comenzar y sostener el evangelismo inicial y el proceso de discipulado en Corinto que causó la conversión de muchos allí.

¿Entonces qué le hace a Pablo su *padre* cuando otros podrán ser solamente sus *instructores*? Fue responsable por la conversión de muchos de los primeros Cristianos en Corinto y responsable por la instrucción inicial en la fe Cristiana. Pablo no tenía la misma relación íntima con cada Cristiano en Corinto que tenía con Timoteo. Obviamente Pablo usa los términos *padre* e *hijo* de manera diferente aquí que cuando describe a Timoteo como su *hijo* en otros pasajes.

¿Cómo está usando Pablo el término *padre* en este caso? Lo usa en el sentido de *fundador*. Está diciendo que él es el *fundador* de la Iglesia en Corintio. Utiliza este argumento para apoyar su derecho a la autoridad apostólica sobre la Iglesia en Corintio. En otras palabras, simplemente está diciendo, “*Iglesia en Corinto, debes tu existencia a mí.*” No está diciendo que tiene una íntima relación paterna con cada persona. Cuando Pablo

dice *no muchos padres*, simplemente quiere decir que él fue el *único fundador* de ellos como Iglesia.

Algunos que utilizan estos versículos los usan a manera diferente que los usaba Pablo. Ellos están tratando de establecer su apostolado sobre otras personas de que no son directamente ni siquiera indirectamente responsables por su conversión. Están tratando de reclutar a otros por presentarse a sí mismos como superiores a *instructores o maestros* al declarar su paternidad, apostolado, y autoridad. Esto no lo hacía Pablo en estos pasajes. Fue responsable por su origen como Iglesia. Así usaba Pablo la frase *no muchos padres*.

El éxito de Pablo al fundar y establecer la Iglesia de Corinto fue el *sello de su apostolado*. Al reclutar a otros, algunos individuos están buscando establecer su *sello de apostolado* sin hacer el mero trabajo del apostolado. Algunos que utilizan estos versículos para apoyar su apostolado están buscando su apostolado sobre quienes realmente no son el fruto de sus ministerios. ¿Realmente están causando la expansión del Reino como lo hacía Pablo? ¡No! A menudo están simplemente reorganizando las relaciones para su propio beneficio las cuales ya existen en el Reino de Dios. No están produciendo nuevo fruto para Dios. No están estableciendo nuevas iglesias ni son responsables por nuevas conversiones.

Falta de Poder en la Iglesia

Esta doctrina dice que cualquier falta de poder en la Iglesia se debe a las violaciones del *orden de padre a hijo*. Además, todos los problemas en la Iglesia y con Dios generalmente son violaciones de este orden de acuerdo a esta doctrina. Sin embargo, al leer el Nuevo Testamento, vemos que Cristo *siempre* atribuye una falta de poder en el ministerio a una falta de fe en Dios. Por ejemplo, cuando los Doce se preguntan por su inhabilidad de echar fuera a un demonio, piden a Jesús una explicación.

Jesús les dijo: Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible. Mateo 17:20

Jesús no atribuye este problema o falta de poder a una falta de tomar una relación paterna sino a una falta de fe. Hay muchos ejemplos pero ofreceremos solamente dos más.

Una falta de poder en el ministerio fue evidente también aun en el ministerio mismo de Cristo. En este caso, otra vez Cristo la atribuyó a la incredulidad, en otras palabras una falta de fe en Dios. No la atribuyó a un problema en su relación con un padre ministerial.

Y no pudo hacer allí ningún milagro, salvo que sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos. Y estaba asombrado de la incredulidad de ellos. Y recorría las aldeas de alrededor, enseñando. Marcos 6:5-6 (Ref. Mateo 13:58)

Cuando los Doce tuvieron miedo en medio de la tormenta, Jesús no atribuyó su falta de estabilidad y carácter a la mala relación paterna. Atribuye su miedo a una falta de fe en Dios.

Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! El les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza. Mateo 8:25-26

¿Hay un solo problema mencionado en las Escrituras que se atribuye directamente a una falta de relación padre a hijo ministerial? ¡No!

Esta doctrina herética tiene sus prioridades al revés. La relación o la falta de ella entre padres e hijos generalmente no es el problema. Cristo revela en las Escrituras que una pobre relación con Dios es la verdadera fuente de problemas. Mientras no podemos negligir las relaciones humanas y creer que a Cristo le gusta, no debemos confundir cual relación es más importante. El verdadero fundamento de la vida es la fe en Cristo y no en las relaciones humanas. La verdadera fe en Cristo producirá con paciencia en buen fruto en las relaciones humanas. Sin embargo, la fe en un hombre, no importa cuán bueno que sea, no siempre producirá fruto en nuestra relación con Dios.

Similitudes con el Catolicismo Romano

Modelos de la Iglesia

Esta doctrina dice que no hay otro modelo de la relación correcta en la Iglesia excepto el modelo de *padre a hijo*. Sin embargo, sí existen otros modelos muy destacados en las Escrituras. Estos también enseñan sobre las relaciones entre creyentes y revelan las relaciones entre los creyentes y Cristo. De hecho, el modelo *padre a hijo* no es nada destacado en comparación con los otros modelos. Incluso, es probable que realmente ni siquiera es un modelo.

El modelo Novio-Novia de la Iglesia es muy claro en las Escrituras. Además, el modelo bíblico de *la Cabeza y el Cuerpo de Cristo* se destaca y cuentan con muchos versículos. La Iglesia también se revela como un *familia* con Dios siendo el Padre y como un *Reino de sacerdotes reales* con Cristo siendo el Señor y Sumosacerdote. Cristo como la piedra angular y los creyentes como *pedras vivas* siendo contruidas en un *templo santo* también se revela en el Nuevo Testamento. Hay un número de otros modelos revelados también. Estos modelos de la Iglesia no ponen ningún énfasis en la relación padre-hijo.

En adición, el modelo *padre a hijo* tiene unas debilidades severas de teología. Implica que nos podemos relacionar con Dios el Padre por medio de padres ministeriales. Parece considerar la función redentora en curso de Jesucristo, el Hijo de Dios, como de poca importancia. No necesita el sacrificio expiatorio del Calvario debido a que venimos a ser legítimos por virtud de una relación con el Padre a través de un padre ministerial. Por tanto, en un sentido práctico, Jesucristo ya no es el mediador entre Dios y el hombre, habiendo sido reemplazado por un padre ministerial.

Semejante al Modelo Católico Romano

Muchos han notado las fuertes similitudes entre esta doctrina y la enseñanza de hace unas décadas que se ha llamado “pastoreo” (shepherding), especialmente el imponente énfasis del papel de autoridad espiritual en la vida de un creyente. Sin embargo, el modelo presentado en la doctrina

padre a hijo será más semejante al modelo de la Iglesia presentado por la teología Católica Romana. Según este modelo, un sacerdote (*un padre*) tiene que administrar la gracia de Dios por medio de los sacramentos a los ordinarios creyentes individuales. Sin el *padre* Católico Romano, un creyente no puede recibir de Dios la misericordia y la gracia. El *padre* Católico Romano llega a ser el mediador entre Dios y cada creyente ordinario.

Obviamente, la Reforma Protestante estableció de nuevo la verdad bíblica acerca del *sacerdocio de todos los creyentes*. Todos los creyentes tiene el derecho y el privilegio para venir a Dios directamente por la mediación de Cristo. No necesitan a un sacerdote especial, un *padre*, para hacerles aceptados por Dios. Pueden recibir la gracia directamente de Dios o indirectamente por el ministerio de cualquier otro creyente. Los que enseñan la Doctrina de los Indispensables Padres Ministeriales sin darse cuenta están tratando de reformar la Reforma. Quieren devolvernos al entendimiento Medieval Católico Romano de la salvación.

Transferencia Generacional por Cesión

Hay otra fuerte similitud entre esta doctrina y el Catolicismo Romano. Hay un fuerte enfoque por esta doctrina en la idea de *una transferencia generacional de la herencia por la cesión*. La transferencia generacional simplemente significa en *el orden de padre a hijo*. Esto significa que la bendición de Dios siempre se transfiere desde un padre ministerial al hijo “circuncidado.” La *cesión* se define como la transmisión de autoridad espiritual y bendición por medio de la imposición de las manos en un momento de la vida del hijo ministerial. Las palabras *bendición, herencia, unción y revelación* se usan a menudo de manera intercambiable en esta doctrina como si fueran las mismas cosas. La falta de precisión en el significado y de observación de los métodos aceptables de interpretación es común en esta doctrina.

Esta doctrina dice que el modelo *padre a hijo* es la manera exclusiva, la *única* manera legítima en que Dios siempre ha trabajado con los seres humanos. Esta doctrina construye un linaje histórico de *padre a hijo* a través de la Biblia. Trata de mostrar en la historia bíblica que había una *transferencia de bendición que iba en aumento*, de generación en generación, de padre ministerial a padre ministerial. Esta doctrina nota las genealogías en las Escrituras y trata de levantar la idea de una herencia justa que ha ido pasando desde *padre a hijo*. También nota que hubo una “falla” en el proceso de vez en cuando. Lamenta que este proceso tiene que comenzar de nuevo en algunos casos. Para cualquier persona que conoce la historia del pueblo de Dios, es imposible reconciliar esta ideas con la hechos bíblicos. Vamos a explorar más adelante estos hechos de la historia de Israel en otro capítulo.

Sucesión Generacional de Bendición

Junto con las raras ideas de la sucesión es la idea de que esta herencia o patrimonio *crece* con cada generación sucesiva, así traendo mayor revelación y creando un *depósito*. Según esta doctrina, este *depósito* se pasa del *padre ministerial al hijo*. Esta doctrina ve que las genealogías en las Escrituras son pruebas de esta sucesión y trata de establecerlo por ejemplos a través del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Los que enseñan esta doctrina frecuentemente confunden e ignoran las diferencias entre padres ministeriales y biológicos. Con una confusión similar, esta doctrina presente como una revelación profunda y escondida el hecho obvio de que todo mundo ha tenido un padre. A la inversa, ignora el otro hecho obvio de que todo mundo tiene una madre también.

Esta doctrina enseña que la revelación, la unción, y el ministerio de Cristo fueron el resultado de la bendición acumulada y heredada de las generaciones antes de él. Obviamente esto no es una presentación del Jesucristo de las Escrituras. Esta doctrina presenta a *otro Jesús*, un Cristo falso. La vida de Jesucristo no fue el resultado de las generaciones antes de él, dejándole algún depósito justo para heredar. El nacimiento virgen de Jesucristo se tiene que olvidar para que esta doctrina sea verdad. Cristo nació de una virgen y no tuvo un padre biológico ni un padre ministerial de quien “heredar” algo. Su vida fue el resultado

de su encarnación, su unción por el Espíritu Santo y el llamamiento y la voluntad de su Padre expresado en la Tierra.

Según la idea de sucesión, la bendición que va en aumento, *capas de bendición, un depósito*, continúan hasta la fecha. Junto con esta idea herética es la idea que produce miedo de que a menos que uno tenga la relación propia con este flujo generación de la bendición, no puede recibir legítima y correctamente de Dios este *depósito*. Como se podría esperar, la relación propia con el flujo generacional de la bendición se define en términos generales como la obediencia y apego emocional al *padre ministerial*. Estos temores no tienen ningún fundamento en las Escrituras y no son lógicos.

Actitud de Pablo acerca de su Herencia

Pablo describe su patrimonio generacional anterior en otro pasaje. Aunque tenía mucho de que jactarse carnalmente acerca de su patrimonio Judáica, dice esto de ello:

Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más: circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprensible. Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo... (Filipenses 3:4-8).

Ciertamente Pablo no está escribiendo aquí que su patrimonio anterior de alguna manera lo trajo a Cristo por proporcionarle una bendición heredada. De hecho, Pablo está revelando que ha considerado su patrimonio como *perdido* y como *basura* para ganar a Cristo. De hecho, si Pablo hubiera creído la doctrina *padre a hijo*, debería haber reconocido a Gamaliel como su padre ministerial en este pasaje. Habría sido más positivo en este pasaje en cuanto a sus *capas generacionales de bendición* conduciéndole a Cristo. Sin embargo, Pablo describe su patrimonio

generacional en fuertes términos negativos en comparación a su relación con Cristo.

Corrección del Enfoque en los Hombres por Pablo

Según esta doctrina, cada hombre de Dios debe contar con su propio padre ministerial. Esta doctrina enseña que debemos honrar a un hombre como nuestro padre ministerial y como la fuente de nuestra bendición. Sin embargo, Pablo pone esto en la perspectiva correcta.

Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales? ¿Qué, pues, es Pablo, y qué es Apolos? Servidores por medio de los cuales habéis creído; y eso según lo que a cada uno concedió el Señor. Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento (1 Corintios 3:4-7).

Hay varios puntos indicados por este pasaje. Primero, Pablo corrige la tendencia carnal de exaltar a los hombres de talento. La alianza excesiva a los hombres siempre ha sido un problema para la carne. Está claro que siempre produce la desunión en la Iglesia. Pablo indica en el pasaje arriba que ningún Cristiano debería identificarse con un líder Cristiano al punto que no pueda recibir ministerio de otros siervos de Cristo. Aunque Pablo era el apóstol quien estableció la Iglesia de Corinto, reconoció que Apolos, otro apóstol, los había regado. En otras palabras, Apolos tenía un *ministerio legítimo* entre la Iglesia de Corinto aunque no era su *padre*. Pablo corrige el enfoque carnal en los líderes humanos a un enfoque en Dios quien es la verdadera causa del crecimiento espiritual.

Debilidades en el Plan de Sucesión

Según este plan teológico en particular, la fe en Cristo tiene poco que ver con la bendición. En esta doctrina, parece que una relación con un padre ministerial es mucho más importante que una relación con Cristo. De hecho, realmente no puedes tener una relación adecuada con Cristo sin un padre ministerial, de acuerdo a esta doctrina.

Esta idea de sucesión ignora o minimiza lo que la Biblia dice acerca del *llamamiento de Dios*. Muchos de los hombres de Dios en las Escrituras son llamados y usados por Dios sin el beneficio de un padre ministerial activo. Obviamente, si se puede encontrar a cualquier hombre ungido sin un padre ministerial, la doctrina *padre a hijo* se ha comprobado como equivocado. Realmente, hay mucho más ejemplos de estos hombre ungidos “*sin padres*” que ejemplos de hombres que tenían alguna relación semejante con un padre ministerial. Hay muchos de tales problemas en este plan de sucesión histórica. Vamos a analizarlos más en el Capítulo 6.

También la idea de sucesión lógicamente demanda que el padre ministerial tenga que estar en el flujo generacional por la relación con su propio padre ministerial en algún momento del pasado. En otras palabras, hay que haber una conexión ininterrumpida entre padres ministeriales e hijos desde Génesis. Esto hace la idea de sucesión muy similar a la idea de una *sucesión apostólica* enseñada por la Iglesia Católica Romana.

Según el pensamiento Católico Romano, la legitimidad del Papa actual se establece porque supuestamente él es el sucesor de los Papas anteriores desde Pedro. En otras palabras, la legitimidad del Papa viene por la sucesión y no por el *llamamiento de Dios*. Obviamente, rechazamos las ideas arribas porque no están de acuerdo con las Escrituras y les falta una base histórica. También notamos otra vez las fuertes similitudes entre esta doctrina y la teología Católica Romana. La doctrina *padre a hijo* establece la legitimidad en una manera muy parecida.

Ninguna Evidencia de Aumentar la Bendición

Si esta idea de sucesión fuera correcta, uno pensaría que hubiera evidencia de ella en las Escrituras. Sin embargo, las Escrituras dicen otra cosa. Por ejemplo, Esteban da un repaso inspirado y preciso de la historia de Israel al Sanedrín justo antes que lo asesinen.

Y él (Esteban) dijo: Varones hermanos y padres, oíd: El Dios de la gloria apareció a nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes que morase en Harán... (Hechos 7:2).

Notamos que Esteban se refiere a los *padres* en el versículo arriba. Obviamente está usando el término para describir a los líderes masculinos mayores del Sanedrín quienes están a punto de asesinarlo. También usa *nuestro padre* para describir a Abraham. En este caso, Esteban está usando *padre* como se encuentra a menudo en las Escrituras para describir a los patriarcas de la historia de Israel. Unos versículos más adelante, el término *padres* se usa otra vez en el sentido de los patriarcas. Sin embargo, este uso es más general que muchos de los demás. Se aplica más que solamente a los hombres importantes de la historia de Israel.

“Este es aquel Moisés que estuvo en la congregación en el desierto con el ángel que le hablaba en el monte Sinaí, y con nuestros padres, y que recibió palabras de vida que darnos; al cual nuestros padres no quisieron obedecer, sino que le desecharon, y en sus corazones se volvieron a Egipto...” (Hechos 7:38-39).

Aquí entramos al meollo de nuestra plática. Si la doctrina de una bendición que va en aumento al pasar a cada siguiente generación por la anterior fuera la verdad, uno pensaría que las Escrituras no tendrían declaraciones como la de arriba. En este caso, este versículo describe a los *padres* quienes *no quisieron obedecer y desecharon a Dios y sus corazones se volvieron a Egipto*. Si esto no fuera convincente, Esteban continua con su repaso de los padres en la historia de Israel.

“¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros. ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del Justo, de quien vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores; vosotros que recibisteis la ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis” (Hechos 7:51-53).

Es claro que esta doctrina es muy equivocada. No hay sucesión. No se transmite ninguna bendición que va en aumento. Israel *maltrató* el *llamamiento de Dios* entre ellos a través de toda su historia hasta la venida de Cristo. Estos padres no

cambiaron su conducta debido a algún depósito grande de justicia que iba en aumento. Continuaban en su rechazo pecaminoso del pueblo justo entre ellos. Si hay duda de las palabras del mártir Esteban, entonces considera las palabras del Señor Jesucristo acerca de la historia de Israel.

“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis los monumentos de los justos, y decís: Si hubiésemos vivido en los días de nuestros padres, no habiéramos sido sus cómplices en la sangre de los profetas. Así que dais testimonio contra vosotros mismos, de que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas. ¡Vosotros también llenad la medida de vuestros padres!” (Mateo 23:29-32).

Los escribas y los Fariseos pensaban que tenían una “herencia justa” recibida de sus padres. Confiaban que su patrimonio y sus relaciones con los seres humanos era una fuente de justicia. En su lugar, el Señor Jesús les dice la verdad. No tienen nada justo que heredar. De hecho, están duplicando los pecados de sus padres de perseguir a los hombres llamados por Dios en su historia. Poner la fe en un patrimonio falsamente justo que se transmite también es un problema para la doctrina *padre a hijo*. Otra vez, si hay alguna duda de que si Cristo creía que los padres de Israel estaban transmitiendo un depósito justo, considera de nuevo sus palabras.

Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrezcan, y cuando os aparten de sí, y os vituperen, y desechen vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre. Gozaos en aquel día, y alegraos, porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos; porque así hacían sus padres con los profetas (Lucas 6:22-23).

Esto apenas apoya a la idea de que los *padres* de Israel fueran de alguna manera la fuente de bendición. En su lugar, Cristo nos dice una vez más que ¡eran el problema! De hecho, las ideas de la sucesión de la bendición no solamente son muy similares al Catolicismo Romano sino también son muy similares a las creencias y prácticas equivocadas de los Fariseos quienes fueron la oposición principal de Jesucristo.

Métodos Medievales de Interpretación

Uso Excesivo de Tipología en esta Doctrina

Esta doctrina también usa una metodología interpretativa dudosa al tratar las Escrituras. Depende mucho de la tipología del Antiguo Testamento, la cual se tuerce fácilmente para apoyar casi cualquier doctrina, verdadera o falsa. Una tipología generalmente es una persona u objeto del Antiguo Testamento que se entiende como símbolo de una verdad o persona del Nuevo Testamento. Existe el uso correcto de tipologías como las que ya se explican y se revelan en el Nuevo Testamento. Pero esta doctrina crea nuevos significativos para los tipos y los utiliza en maneras no usadas por el Nuevo Testamento. A veces esta doctrina presenta los verdaderos eventos históricos del Nuevo Testamento como tipos y encuentra alguna “verdad” espiritual menos que lo obvio. Los tipos son tan flexibles que se han utilizado históricamente para enseñar errores. Por esto los Reformadores Protestantes reaccionaron muy fuerte en contra de ellos. Los pasajes se pueden espiritualizar de manera tan rara que a fin enseñan algo muy diferente al significativo propuesto por su autor.

Al espiritualizar los *verdaderos* eventos históricos esta doctrina halla apoyo legítimo para sí misma. Es alarmante cuánto parece esto a la doctrina Católica Romana de la Alta Edad Media. El espiritualizar excesivo de pasajes que se deben leer literalmente fue la base de muchas doctrinas falsas y prácticas supersticiosas en la Iglesia Católica Romana antes de la reformación medieval. Orígenes y otros patriarcas de la iglesia fueron culpables del exceso uso de tipologías y de espiritualizar demasiado los pasajes. Martín Lutero y otros reformadores reaccionaron fuertemente contra los métodos incorrectos de interpretación que contradecía la enseñanza franca del Nuevo Testamento.

A menudo esta doctrina utiliza versículos que se tratan con Dios, el Padre y el Hijo, Jesucristo o padres e hijos biológicos, para enseñar acerca de *padres e hijos ministeriales*. A menudo esta doctrina *revuelve* versículos e ignora los principios

de interpretación. Por ejemplo, algunos que enseñan esta doctrina usarán Mateo 3:17. En este versículo Dios el Padre está hablando a Jesús las palabras, “*Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.*” Ellos encontrarán “escondida” en estos versículos la enseñanza que los padres ministeriales hablan, declaran y legitimizan la calidad de hijo de otros hombres. Notarán que el Padre envió al Hijo Jesús al mundo y dirán que un padre ministerial tiene que enviar al hijo al ministerio. Muchas doctrinas raras que no se pueden apoyar en la lectura e interpretación directa de las Escrituras surgen de métodos interpretativos como éste. Las Escrituras se pueden torcer para decir cualquier cosa que uno quiera por usar demasiado las técnicas de *tipología* y *mezcla*.

Otra Técnica Interpretativa Incorrecta

Prometimos al lector decir más sobre el diezmo en este libro. En las próximas páginas, intentaremos “matar dos pájaros de un tiro.” Seguiremos discutiendo de los métodos interpretativos incorrectos y también de cómo se enseña acerca del diezmo. Por ejemplo, esta doctrina quiere establecer el hecho que los hijos deben pagar el diezmo a los padres ministeriales. Utiliza otro método incorrecto que se podría llamar *substitución*. Así funciona: Primero, esta doctrina presenta el versículo que Pablo escribió diciendo que debemos honrar a los ancianos.

Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario. 1 Timoteo 5:17-18

Luego esta doctrina nos dice que a los *ancianos* en este versículo se les deben considerar como los *padres ministeriales*. Segundo, dice que *honor* significa que debemos *pagar el diezmo*. En otras palabras, lo que esta doctrina quiere decir de este versículo es que *los hijos pagan el diezmo a un padre ministerial*. Al parecer esto es una

interpretación razonable ya que el contexto sí revela que Pablo está hablando de apoyar económicamente a los que están haciendo el ministerio. Pero el versículo no dice nada de *padre a hijo*. No dice nada acerca de diezmar. No dice que se debe pagar dinero directamente a un *anciano* como tu *padre ministerial* personal. La declaración aquí es mucho más general. Simplemente está diciendo que *los ancianos que trabajan en predicar y enseñar deben ser apoyados para que puedan seguir en sus ministerios*.

En el ejemplo anterior, el *honor* llegó a ser *diezmar* en su significativo. La palabra *diezmar* fue *substituida* por la palabra *honor*. Usando esta técnica equivocada, la doctrina entonces *substituye* este significativo en otros versículos que no tienen nada que ver con el apoyo económico del ministerio. En otras palabras, dondequiera que se encuentre la palabra *honor* en otros versículos, llega a ser *diezmar a un padre ministerial* en su significativo no importa el contexto del versículo. Por ejemplo, esta *substitución* y una *mezcla* podrán ocurrir en un versículo como el siguiente:

Para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió. Juan 5:23

Esta doctrina podrá usar las técnicas de la *substitución* y la *mezcla* para darle a este versículo un significativo muy raro. Podrá *sustituir diezmar* por la palabra *honor* en este versículo y luego usar la técnica de *mezcla* para rendir *padres ministeriales e hijos ministeriales* de Padre e Hijo. Luego puede enseñar que este versículo significa que *los hijos ministeriales deben diezmar a los padres ministeriales*. Obviamente, este versículo al leerlo en su contexto no quiere decir nada semejante.

Considerar el Diezmo

Los que enseñan esta doctrina a menudo convierten el diezmar a ellos en la base de la relación. En otras palabras, un hijo espiritual entra en relación con ellos por medio de pagarles el diez por ciento de sus ingresos. Esta práctica, más allá de ser un precio escandaloso por una relación que debe otorgar gratuitamente, es sumamente

cuestionable de por sí. Aunque todo creyente ha de ser un dador generoso, el *diezmar continuo de los ingresos* jamás se encuentra en 4000 años de historia bíblica registrada. El diezmar de los ingresos podrá ser la práctica no bíblica más practicada en la Iglesia.¹ Todo creyente necesita hacerse algunas preguntas importantes sobre el diezmo. Por ejemplo, ¿realmente se parecen los dos casos *únicos* de diezmar en el libro de Génesis a lo que practica la Iglesia actualmente en cuanto al diezmo? ¿Por qué se encuentra el diezmar repetitivo y continuo solamente en la Ley de Moisés? ¿Cómo se transformó el mandamiento de la Ley de diezmar solamente comida en un mandamiento para los Cristianos a diezmar repetidamente el dinero? ¿Por qué solamente los pastores y granjeros pagan el diezmo? ¿Por qué no pagan el diezmo los pescadores, los que hacen tiendas, los carpinteros, los escribas y otros del antiguo Israel? ¿Por qué nadie en el Antiguo Testamento paga un diezmo de dinero? ¿Revela el Nuevo Testamento principios universales y remanentes del diezmo y las primicias que los Cristianos deben practicar? ¿Por qué hay tanto silencio en el Nuevo Testamento sobre el diezmo? ¿Por qué el primero concilio apostólico en el Capítulo 15 de Hechos no estableció el diezmo como un principio universal? ¿Por qué las escrituras de los profetas del Antiguo Testamento que vivían bajo la Ley se espiritualizan para enseñar a los Cristianos a diezmar y dar las primicias? ¿Realmente hay una maldición del Antiguo Testamento sobre los Cristianos que diezman? Al examinarlas de cerca, ¿las breves declaraciones hechas por Jesucristo en los Evangelios a los escribas y los Fariseos acerca de diezmar la comida realmente enseñan a sus discípulos que deben diezmar el dinero? ¿Por qué escribe Pablo tanto sobre las finanzas pero jamás menciona acerca de diezmar? ¿Por qué Dios establecería una práctica que es tan difícil para los pobres y tan fácil para los ricos a llevar a cabo?

No es muy sorprendente que los que enseñan la doctrina abusiva del padre a hijo encuentren también útil la doctrina abusiva del diezmo.

¹ Para más detalles sobre la doctrina y la práctica del diezmo, véase el tercer libro del Dr. Sapp en la serie de *Paid in Full (Pagado en su Totalidad)* llamado *The Children are Free (Los Hijos Están Exentos)*.

Algunas de las mismas técnicas de torcer las interpretaciones se utilizan para apoyar a ambas doctrinas.

Padres Ministeriales Circuncidan a Hijos

Esta doctrina promueve fuertemente la idea de que ningún *desarrollo espiritual correcto* puede ocurrir sin la presencia de un *padre ministerial* humano que lo dirige activa y concienzudamente. Esto se describe por la tipología mal aplicada como *un padre ministerial que circuncida a su hijo*. Esta idea viene de varios pasajes del Antiguo Testamento en que un padre biológico circuncida a su hijo maduro y la circuncisión de Timoteo por Pablo. Estos son eventos históricos *verdaderos* que se están utilizando como tipologías para enseñar algo que realmente no está relacionado a los pasajes. En el caso de Pablo, la circuncisión de Timoteo fue simplemente una medida práctica para permitirle una mayor aceptación por los Judíos a Timoteo. Permitió que Timoteo acompañara a Pablo al entrar a los hogares y las sinagogas de los Judíos. El uso de este evento *real* como una tipología de un padre ministerial disciplinando o entrenando a un hijo ministerial es una mala aplicación de las tipologías. Pablo no estaba disciplinando ni entrenando a Timoteo cuando lo circuncidó.

Los pocos ejemplos en el Antiguo Testamento de un padre biológico que circuncida a su hijo maduro producen tipologías engañosas. Otra vez, esto es un uso indiscriminado de los padres biológicos para representar a padres ministeriales. También, la circuncisión de hombres adultos era extremadamente inusual. No continuó en la historia de Israel y no se debe usar como si fuera lo normal. Generalmente, la circuncisión era para bebés masculinos y no hijos maduros. Después de otorgar la Ley, el sacerdocio del Antiguo Testamento tenía la responsabilidad de circuncidar a los bebés y no el padre biológico.

Los que promueven esta doctrina están *ignorando* cómo el Nuevo Testamento emplea la circuncisión. Realmente se usa como una tipología en el Nuevo Testamento. La tipología del Nuevo Testamento relaciona la circuncisión con el *bautismo en agua* en vez de con la disciplina y el entrenamiento de los creyentes.

Además, el Nuevo Testamento utiliza este término en un contexto que contradice esta doctrina falsa. Pablo dice en Colosenses:

Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad. En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Colosenses 2:8-12

Los siguientes puntos en este pasaje se relacionan a la doctrina *padre a hijo*:

- Pablo advierte a los creyentes a no *dejarse engañar* por ideas o doctrinas que dicen que no fuiste *hecho completo en Cristo*. Esto es precisamente lo que la doctrina *padre a hijo* está enseñando. Esta doctrina dice que un padre ministerial es *indispensable* para ser legítimo.
- Pablo nos dice que *en Él (Cristo)* ya hemos sido *circuncidados*. Esta doctrina dice que un padre ministerial tiene que llevar a cabo esto.
- Pablo nos dice que esta *circuncisión se hace sin manos*, que simplemente quiere decir que los seres humanos no están involucrados. Esta circuncisión es un hecho divino sin el apoyo de ningún ser humano, padre ministerial o semejante.
- Pablo escribe que *la circuncisión de Cristo ya ha logrado quitar el cuerpo pecaminoso carnal*. En otras palabras, ningún padre ministerial es necesario para lograr esta circuncisión.
- Pablo nos dice que todo esto ha sido logrado por *la fe en la obra de Dios*. La fe en un padre ministerial no es indispensable.

Es irónico que el Apóstol Pablo realmente enseña *en contra de* la doctrina *padre a hijo* al usar la tipología de la circuncisión en este pasaje de Colosenses.

Ideas Normales del Discipulazo

Lo que está escrito en cuanto a doctrina indica que una *circuncisión* dura se tiene que hacer por el padre ministerial para que el hijo llegue a ser lo que Dios desea. Esta idea *cortante* parece ir más allá de las ideas bíblicas normales en cuanto a la disciplina, el ánimo, la censura, y el regaño. Tiene la apariencia de crear una situación en que el tratamiento abusivo de un supuesto hijo se podría considerar como un proceso normal del desarrollo. No hay directrices ni límites en cuanto al tratamiento aceptable y lo que se consideraría como abuso.

Otra área en que no hay limitación ni directrices es cuánto tiempo un hijo ministerial tiene que servir a un padre antes que se libere en el ministerio. Cristo enseñó y discipuló a los Doce por menos de tres años antes de liberarlos en el ministerio. Por el otro lado, la doctrina *padre a hijo* implica que *un largo período de servicio* es necesario para heredar un ministerio. La liberación de un hijo jamás podrá ocurrir en la mente del padre ministerial. De hecho, en algunas situaciones la única liberación será cuando el hijo ministerial se despierta a una situación abusiva.

Muchos de los hombres que aceptan esta doctrina tratarán a sus hijos ministeriales de una manera bondadosa y gentil. Pero sin los límites correctos para ambos *padres* e *hijos*, habrá quienes que acepten esta doctrina falsa y se señalen a sí mismos con la autoridad para abusar a otros Cristianos. La Iglesia de hoy está llena de muchos ejemplos de esta clase de abuso espiritual.

Hay una declaración temerosa en este material que si un hijo se retira de la *circuncisión* por el padre, entonces no llegará a ser lo que Dios desea y

llegará a ser un *bastardo espiritual*. Ya hemos notado que esto es un uso equivocado del término *bastardo*. Crear esta clase de temores y vergüenza en los creyentes es abusivo y manipulativo. Le falta el fundamento bíblico además del espíritu humilde y benigno de Jesucristo. Esta clase de doctrina falsa dará la autoridad a algunos líderes para abusar a otros. El temor de fallar a Dios creará víctimas dispuestos de este abuso. También creará a algunos como *padres* que no serán corregibles por nadie, especialmente por alguno de menor edad.

La Necesidad de Otros Ministerios

Una falta de contacto con otros ministerios podría ser un problema de quienes propagan esta doctrina. Ya que fomentan una relación singular de *padre a hijo*, es posible que no estén recibiendo suficiente polinización cruzada para producir un crecimiento espiritual sano y una doctrina correcta. Una fuerte contacto con todas las formas del ministerio *quíntuple* es indispensable para el crecimiento espiritual correcto. La excesiva dependencia de un solo hombre, no importa los dones que tenga, seguramente producirá un crecimiento raquítico.

Como en la naturaleza, una planta necesita tierra que contiene una variedad de nutrientes para llegar a su plena estatura, así un creyente también necesita tener una experiencia variada con muchos dones y ministerios para crecer correctamente. Si le falta a la planta un solo nutriente, se atrofiará, así un creyente necesita relaciones con varios pastores, maestros, profetas, evangelistas, y apóstoles en sus épocas indicadas. A la inversa, si hay un exceso de algún nutriente en la tierra, literalmente envenenará la planta. La dependencia excesiva en un solo hombre, no importa cuán bueno, atrofiará el crecimiento. El equilibrio en todas las cosas es indispensable al crecimiento espiritual.

Héroes Bíblicos Sin Padres Ministeriales

Limitaciones del Capítulo

Mientras no es posible hacer una lista de cada individuo, sí es posible ver esta doctrina a la luz de lo que las Escrituras revelan en cuanto a los más importantes de la Biblia. Los lectores han de recordar que la doctrina *padre a hijo* dice que un padre es *indispensable* para la legitimidad. Cada hombre justo en las Escrituras que no tiene un padre ministerial demuestra que esta doctrina es extrema.

Desde el principio notamos que hay dificultad en separar a los padres naturales de los padres ministeriales. La doctrina que estamos examinando no hace distinción entre estas diferentes clases de relación y utiliza la técnica de *mezclar* que tratamos antes para enseñar acerca de padres e hijos ministeriales usando los padres e hijos naturales. De nuevo declaramos que así no es la forma correcta para interpretar las Escrituras. Lo que vamos a observar es si el padre natural satisface la descripción o función de un padre ministerial en cada uno de los casos. Cada hombre justo que no tenía una relación con alguien que satisface la función de un padre ministerial mostrará otra vez que esta doctrina está equivocada acerca de la ingrediente *indispensable* para el servicio de éxito a Dios.

Ya hemos revisado en detalle a los seis individuos que eran los ejemplos principales de esta doctrina. Eran Moisés, Josué, Elías, Eliseo, Pablo, y Timoteo. Descubrimos en nuestra examinación que no apoyan las declaraciones de la doctrina *padre a hijo*. Comentarios adicionales se harán acerca de algunos de ellos donde sea apropiado. Empezamos con el primero hombre con que Dios hizo un pacto en las Escrituras, el hombre justo, Noé.

Noé. No hay mención de un padre ministerial de influencia en la vida de Noé. Su padre biológico era Lamec quien era hijo de Metúsela quien era hijo de Enoc. Enoc es la única persona descrita como justo en el linaje de Noé que llega hasta Adán. No hay evidencia que ninguno de estos

hombres impactó personalmente a Noé por la causa de justicia aunque si es posible. La Biblia simplemente dice:

Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho. Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová. Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé. Y engendró Noé tres hijos: a Sem, a Cam y a Jafet. Génesis 6:7.10

La Biblia no le da el mérito de la justicia de Noé a su padre. De hecho, solamente se hace mención de su padre en la genealogía registrada antes en el Capítulo. Su relación con Dios y su *llamamiento* para salvar a su familia del dilucio venidero fueron simplemente un resultado de ser justo y hallar favor con Dios. No fueron el resultado de la transferencia de bendición desde generación en generación.

Al leer el resto de la historia, los tres hijos de Noé y sus descendientes no cuentan con el mismo favor con Dios. Si fuera verdad esta doctrina de transferencia generacional, debemos ver una bendición mayor en los hijos de Noé. Parece que esa bendición no está. Lo único en la vida de Noé que tiene un impacto sobre sus descendientes es que Dios hace un pacto de jamás volver a destruir toda la tierra por un diluvio. Hay que notar también que había una degeneración de humanidad desde el tiempo de Adán hasta Noé y no un aumento de justicia. Según el texto, la tierra estaba llena de violencia. De hecho, Noé era el único hombre descrito como justo en su tiempo.

Job. El texto acerca de él no dice nada acerca de su padre biológico ni la influencia de ningún otro hombre. Sin embargo, Job sí se preocupa por la justicia de sus propios hijos y ofrece sacrificios a Dios por ellos. Las Escrituras no indica nada de que sus hijos fueran considerados como justos o que heredaran algo relacionado a un depósito

espiritual tampoco. No hay nada que nos recomiende esta doctrina en la vida de Job.

Abraham, Isaac, y Jacob. Abraham, como Noé, es una figura clave en el plan de Dios. Muy semejante a Noé, el padre de Abraham no es llamado un hombre justo por este texto. De hecho, parece que las generaciones entre Noé y Abraham no cuentan con un solo hombre justo que valga la pena mencionar en Génesis. Sin una explicación revelada, el Señor selecciona a Abraham y empieza a hablarle. La Biblia refiere a esta selección inexplicable como el *llamamiento de Dios*. Este fenómeno se encuentra en la experiencia de muchos hombres bíblicos y se ignora por la doctrina *padre a hijo*. Dios llama a estos hombres a Sí mismo. Aunque en unos pocos casos, parece estar conectado al llamamiento de sus padres biológicos, en la mayoría no está nada relacionado a ellos.

En el caso de Abraham no hay una transferencia de bendición a él desde un padre, mas que de Dios. La fe es el elemento esencial en su relación con Dios y no una herencia de su padre. Sin embargo, es obvio que el pacto que Dios hace con él se pasa de él a generación en generación. Pero Dios tiene que iniciarlo y renovarlo personalmente con cada uno de los descendientes de Abraham. No todos los descendientes de Abraham son llamados por Dios para recibir el pacto. Isaac es llamado pero Ismael no. Jacob es llamado pero Esaú no. Mientras el pacto se pasa por el linaje familiar, hay poca evidencia que estos hombres fueran más justos que aquellos que los precedieron o aquellos a que Dios no llamó. En el caso de Jacob, estaba muy pícaro aún por un tiempo después que Dios renueva con él el pacto Abrahámico.

Los doce hijos de Jacob también son pobres ejemplos de una bendición que va en aumento, con la posible excepción de José. Sin embargo, José también representa un problema para esta doctrina de la transferencia generacional desde los padres. Recordamos al lector que con solamente unas cuantas excepciones se demuestra que esta doctrina no es verdad. Al revisar las Escrituras, descubrimos que los hombres de Dios con un padre ministerial significativo son la excepción en vez de la regla. La mayoría de los hombres de

Dios tienen un *desarrollo único* con Dios utilizando varios medios y una variedad de personas piadosas para prepararlos para el ministerio. José es un buen ejemplo de un *desarrollo único*.

José. Los sueños de José durante su niñez revelan el llamamiento y el plan de Dios para su futuro. No hay nada en los hechos del joven José, tal como el servicio a su padre, que produzca estos sueños. El texto dice que José contaba con el favor de Dios y de su padre, Jacob. Sin embargo, en la adolescencia de José, la influencia de su padre Jacob es *quitada* cuando sus hermanos celosos venden a José a la esclavitud.

José es *quitado* de toda influencia piadosa humana para cumplir el *llamamiento de Dios* en su vida. Crece física, moral, y espiritualmente en la nación pagana de Egipto sin contacto con los adoradores del Dios de Israel. Cuando Dios hace a José Primer Ministro de Egipto, solamente entonces se vuelve a reunir con su padre Jacob.

No hay nada en la historia de José para ofrecer alguna evidencia de la transferencia de bendición. No hay nada para apoyar la idea de que la influencia de un padre sea *indispensable* para la formación correcta de un hijo. Si José hubiera quedado bajo la influencia de Jacob, no podría haber cumplido los propósitos de Dios para su vida. El elemento clave en la historia de José es su *llamamiento* por Dios a través de los sueños que tuvo en su juventud. José es una fuerte contradicción a la doctrina *padre a hijo*.

Los Otros Once Hijos de Jacob. Estos hijos se quedaron con Jacob y sin embargo el hijo que no vivió con Jacob es el sobresaliente hombre justo entre ellos. Esto contradice fuertemente la doctrina *padre a hijo*. Estos otros once hijos no son hombres firmes de justicia. De hecho, varios de ellos cometen pecados graves y reciben mucho menos que una bendición de Jacob en su lecho de muerte.

Moisés. Moisés, semejante a José, es *quitado* de la influencia de su padre muy temprano en su vida. La vida de Moisés también contiene muchas contradicciones a la doctrina de *padre a hijo*. Por

ejemplo, Moisés es *quitado* de su padre Judío al estar colocado en una arca de carrizo y luego llevado al hogar de la hija del faraón. La madre de Moisés, empleada por la hija de faraón, viene a ser su nodriza. La hija de faraón no sabe nada de que la nodriza contratada por ella realmente es la madre de Moisés. En este caso, el padre de Moisés tiene poca influencia en su vida. La cantidad de influencia que su madre tiene no está clara sin embargo es de mucha importancia en cuanto a esta doctrina falsa. Después que Moisés asesina al Egipcio y huye a Madián, se encuentra con otros adoradores de Dios. En este lugar de Madián, Moisés se casa e interactúa con el sacerdote de Madián, su suegro Jetro. Sin embargo, no hay nada en el texto que indique que Jetro fuera un elemento clave en el ministerio de Moisés. De hecho, el texto dice:

Y oyó Dios el gemido de ellos, y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. Y miró Dios a los hijos de Israel, y los reconoció Dios. Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios. Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. Exodo 2:24-3:2

Aun un análisis breve de este texto indica que las razones por las cuales Moisés fue llamado por Dios para liberar a los Hijos de Israel de los Egipcios eran las siguientes:

- *Dios oyó sus gemidos.* En su compasión, Dios estaba contestando sus oraciones.
- *Dios se acordó de su pacto.* El pacto de Dios con Abraham incluía una promesa de liberación después que naciera la cuarta generación en Egipto (Génesis 15:13-16). Dios usó a Moisés para cumplir esa promesa a Abraham.

Moisés no fue facultado para el ministerio por tener una supuesta relación correcta con un padre ministerial. Fue facultado por virtud del *llamamiento de Dios*. Las Escrituras no indican que Jetro influyó la preparación de Moisés que

duró cuarenta años en Madián. Si esta doctrina fuera verdad, la Palabra de Dios nos diría de la influencia de Jetro. Sin embargo, Moisés no entró en su ministerio por causa de su relación con Jetro. Moisés entró a su ministerio después de haber recibido el *llamamiento de Dios* de la zarza ardiente. Otra vez, el *llamamiento de Dios* es el elemento clave y no algún tipo de herencia transmitida.

Además, Moisés tiene un solo hijo ministerial, Josué. Aunque algunos que agregan a Caleb, no hay nada en el texto para validar que Caleb tuviera una relación especial con Moisés. De hecho, Moisés tiene relación con muchas otras personas, incluyendo los setenta ancianos, pero solamente Josué es su supuesto hijo ministerial. ¿Quiere decir esto que había mal con los setenta? ¡No! Simplemente Josué estaba siendo preparado para tomar el liderazgo de Israel al morir Moisés. Además, los dos hijos biológicos de Moisés no heredan su llamamiento al ministerio tampoco. ¿Había algo mal con ellos? ¡No! La doctrina *padre a hijo* está equivocada acerca de qué es la herencia y cómo se pasa.

Josué. Josué es uno de los ejemplos principales utilizado por esta doctrina. Escudriñamos en profundidad las debilidades de Josué como un ejemplo en el Capítulo 2 y no haremos más aquí.

Aarón, el Sumosacerdote. Aarón, el hermano mayor de Moisés, es llamado por Dios para ser Sumosacerdote. Tampoco hay un padre ministerial para él. Ciertamente no hay una preparación a largo plazo. Su relación con Moisés después que Moisés regresa de Madián es de muy corto plazo para probar que heredó su ministerio de Moisés. Sin embargo, sus hijos a menudo se presentan como apoyo de la doctrina de un ministerio heredado. El problema más obvio es que *todos* los hijos de Aarón son llamados al sacerdocio al *mismo tiempo* que Aarón. No hay nada heredado. Los varones de toda la familia de Aarón son llamados por Dios para servir como sacerdotes desde el momento del llamamiento. Los descendientes masculinos de Aarón llegan a ser sacerdotes en virtud de este llamamiento de una sola vez y no por una relación especial, características, o preparación por sus padres. De

hecho, había un gran número de sacerdotes que eran ignorantes y malvados en la historia bíblica hasta el tiempo de Cristo. El sacerdocio no era un depósito de justicia siendo traspasado de padres a hijos.

Los Jueces. Cada uno de los Jueces fue llamado cuando Dios respondió a las oraciones de Israel. No hay evidencia de una herencia siendo el factor primordial. De hecho, los únicos tres Jueces de que tenemos suficiente información acerca de sus antecedentes también contradicen la doctrina *padre a hijo*. Estos tres Jueces son Jefté, Sansón, y Samuel.

Jefté. Debido a que esta doctrina llama a los hijos de Dios como *bastardos* e *ilegítimos*, hemos incluido al Juez Jefté. Jefté realmente era un bastardo, usando correctamente la palabra. Fue el hijo ilegítimo producido por una relación entre su padre y una ramera. Jefté es un buen ejemplo de cómo estos términos se usan equivocadamente.

Jefté vivía con su padre y sus medios hermanos cuando era joven. Luego sus hermanos le negaron la herencia y le obligaron a irse de la casa porque tenía una madre diferente. Esto podrá implicar que su padre Galaad había muerto antes de estos sucesos. Sin embargo, está claro por el texto bíblico que Jefté tenía una relación con su padre a pesar de ser un bastardo. Claramente, no era la culpa de Jefté de ser bastardo. Realmente fue la culpa de su padre y madre ramera.

Otra vez, Jefté muestra que esta doctrina ha usado mal los términos de *bastardo* e *ilegítimo*. Un hijo bastardo o ilegítimo es alguien que nace de una unión libre. Un bastardo no es alguien que no tiene una relación con un padre. La culpa es totalmente de los padres. Sin embargo, la doctrina *padre a hijo* normalmente pone la culpa sobre el hijo ilegítimo. Jefté también muestra que el llamamiento de Dios no tenga *nada* que ver con el linaje biológico, sea justo o injusto.

Sansón. Otro Juez de quien tenemos bastante información es Sansón. Sansón, como muchos otros, es un problema para la doctrina *padre a hijo*. La madre de Sansón oró porque era estéril y el ángel del Señor le dio un hijo único como

respuesta. De hecho, el ángel apareció dos veces a la madre de Sansón antes que a su padre. Los elementos claves son la oración de la madre de Sansón y el *llamamiento de Dios*. El gran poder de Sansón vino como resultado del *llamamiento de Dios* que vino *antes que* concibiera su madre. Considera lo que el ángel le dijo en su primer visita:

A esta mujer apareció el ángel de Jehová, y le dijo: He aquí que tú eres estéril, y nunca has tenido hijos; pero concebirás y darás a luz un hijo. Ahora, pues, no bebas vino ni sidra, ni comas cosa inmunda. Pues he aquí que concebirás y darás a luz un hijo; y navaja no pasará sobre su cabeza, porque el niño será nazareo a Dios desde su nacimiento, y él comenzará a salvar a Israel de mano de los filisteos. Jueces 13:3-5

- El llamamiento de Sansón vino antes que naciera. Ciertamente no fue heredado de su padre.
- El ministerio de Sansón se predijo antes de su nacimiento y no dependía de un padre ministerial.
- Esta predicción profética tiene la única condición de mantener el compromiso del nazareo y la de una relación con un padre ministerial.
- La madre de Sansón, no su padre, es la figura clave en estos eventos.

Es obvio que más tarde en la vida de Sansón, que podría haber aprovechado de las influencias de un hombre piadoso. Sin embargo, esto de ninguna manera invalida su llamamiento y propósito. La vida de Sansón, por trágica que parezca, sí cumplió muchos de los propósitos de Dios. Sí liberó a los Israelitas de las manos de los Filisteos.

Samuel. Samuel es *quitado* de su padre y madre para ser entrenado por el sacerdote Elí. Elí no es el elemento primordial sino otra vez el *llamamiento de Dios* que viene al niño Samuel mientras duerme. El *llamamiento de Dios* viene como respuesta a las oraciones de la madre de Samuel en vez de la justicia de Elí o del padre de

Samuel. De hecho, ¡Elí cae bajo el juicio de Dios por su fracaso como padre! Los hijos de Elí son sacerdotes sumamente malvados y eventualmente matados por Dios en juicio de sus pecados sexuales.

Las escrituras nunca critican a Samuel y sin embargo Samuel no puede “transmitir” su justicia a sus propios hijos físicos y tampoco tiene hijos ministeriales. Ninguno de ellos le siguieron en el ministerio. Además, Samuel no prepara a ninguno de los dos reyes que ungió. Con ambos Saúl y David, Samuel tiene encuentros breves sin embargo importantes en que trae la palabra profética de Dios y luego los deja en manos de Dios. Esto por poco parece tomar el papel de padre. Otra vez, hay muchos más ejemplos de hombres justos que no tenían a un padre de la manera *indispensable* declarada por esta doctrina.

David. Es obvio que el *llamamiento de Dios* es de más significado en las Escrituras que tener un padre ministerial. También David es un fuerte ejemplo de esto. David fue llamado por Dios para ser Rey de Israel cuando era un pastor joven. Dios llama al joven antes que tenga la oportunidad de servir a un padre ministerial. No hereda esto de su padre.

El profeta Samuel es enviado por Dios a la casa de Isaí para ungir a un nuevo rey sobre Israel. Samuel piensa que uno de los hijos maduros de Isaí es idóneo basado en su apariencia, pero Dios corrige a Samuel.

Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón. 1 Samuel 16:7

Dios ve lo que los hombres no ven y a base de eso hace el llamamiento. Dios no llama basado en alguna relación emocional ni lealtad a cierto hombre. Dios rechaza a cada hombre presentado al profeta Samuel hasta que traigan al hijo más joven ante él. El hijo más joven no tiene que ofrecer en lo natural. David todavía es un niño.

Sin embargo Dios ve lo que el hombre no ve y llama a David como Rey.

Y Samuel tomó el cuerno del aceite, y lo ungió en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David. Se levantó luego Samuel, y se volvió a Ramá. 1 Samuel 16:13

Otra vez esto no tiene nada que ver con el padre de David ni su relación posterior con Saúl, Samuel o cualquier otro hombre de Dios.

Daniel. Otra vez, los héroes de la Biblia, se hacen problemas para esta doctrina. En su juventud, Daniel fue llevado a Babilonia. Fue *quitado* de toda influencia de su padre biológico. No hay ninguna mención de algún padre ministerial tampoco. Mientras su principal influencia y ambiente humano habrá sido pagano, sin embargo Daniel oye el *llamamiento de Dios* y cumple su llamamiento como un profeta sin el beneficio de un padre ministerial.

Isaías. No hay ninguna mención de la preparación de Isaías como profeta por otro hombre. No se hace mención del padre de Isaías, Amós, en ninguna parte de las Escrituras excepto por la relación a su hijo el profeta. El nombre del padre aparece solamente como *Isaías, hijo de Amós*. No había apellidos en este período de la historia. La gente se identificaba simplemente por el nombre de su padre o su ciudad de residencia u origen en algunos casos. El llamamiento de Isaías o su utilidad a Dios no fue el resultado de una herencia de su padre.

Jeremías. Jeremías es un problema para esta doctrina que dice que el servir a un padre ministerial resulta en recibir recibir uno su ministerio. Lo más obvio acerca de Jeremías es su llamamiento profético antes de su nacimiento que Dios le reveló en su juventud. Su llamamiento no depende de la justicia o la influencia de su padre.

Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo: 5 Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones. Jeremías 1:4-5

Dios no menciona al padre biológico de Jeremías, Hilcías, quien fue sacerdote y posiblemente habrá sido Sumosacerdote por un tiempo. No estamos seguros de los detalles de la vida de su padre, Hilcías, ya que las Escrituras registra este nombre Hebreo común en muchos lugares para varios hombres durante este período. Podemos especular que el padre de Jeremías habrá sido una influencia positiva en su vida aunque las Escrituras no lo indican. Sin embargo, otra vez el *llamamiento de Dios* antes del nacimiento de Jeremías es el elemento significativo en vez de una herencia de su padre.

Los Profetas Menores. Los padres ministeriales no se encuentran en los Profetas Menores. Parece que no hay nada sustancial que apoye a esta doctrina en las vidas de Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Hageo, o Zacarías. Sin embargo, hay que considerar a Amós y Malaquías.

Amós. A los antecedentes de este profeta le faltan los elementos de un padre ministerial. Considera estos versículos:

Entonces respondió Amós, y dijo a Amasías: No soy profeta, ni soy hijo de profeta, sino que soy boyero, y recojo higos silvestres. Y Jehová me tomó de detrás del ganado, y me dijo: Ve y profetiza a mi pueblo Israel. Amós 7:14-15

Amós hace hincapié de su *falta* de patrimonio para la tarea a que Dios le ha llamado hacer. El *llamamiento de Dios* para profetizar a Israel es el elemento más importante aquí.

Malaquías y Juan el Bautista. No hay nada tampoco en la vida del profeta Malaquías para validar esta doctrina. Sin embargo, como ya hemos notado, a menudo se cita Malaquías por esta doctrina en sus últimos versículos. Estos son los últimos versículos del Antiguo Testamento. Son:

He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea

que yo venga y hiera la tierra con maldición. Malaquías 4:5-6

Estos parecen como versículos importantes que valen la pena considerar. Se citan en varios lugares en el Nuevo Testamento. En cada caso, no están relacionados a la doctrina de *padre a hijo*. Están relacionados al nacimiento y el ministerio de Juan el Bautista.

Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan... Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos. E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos... Lucas 1:13-17 (editado para brevedad)

Este pasaje dice que el ministerio de Juan el Bautista haría volver los corazones de los padres biológicos a los hijos. Está hablando de padres e hijos biológicos siendo reconciliados en vez de padres e hijos ministeriales. En este pasaje no hay ni una pista de la doctrina de *padres e hijos* ministeriales.

Hay dos pasajes para considerar en el Evangelio de Mateo que están relacionados al de Malaquías también. Son Mateo 11:13-14 y 17:10-13. No hay nada en ninguno de estos pasajes que apoye la doctrina *padre a hijo*. En todo caso, ambos pasajes apoyan la idea de que el arrepentimiento, lo cual era el enfoque del ministerio de Juan, hará que un padre biológico vuelva su corazón a sus hijos. Además, notamos también que Juan el Bautista tampoco tiene un padre ministerial.

El Señor Jesucristo. Como muchos otros, el Señor Jesús no tiene un padre ministerial significativo. No se hace mención de José después de los doce años de Jesús. En este contexto, está claro que Jesús con doce años sabe más acerca de su misión que María o José. Jesús sabe acerca de los *asuntos de su Padres*. Cuando ya era adulto, no hay absolutamente ninguna mención acerca de José mas que identificarle a Jesús como *el hijo del carpintero*.

Si tener un padre ministerial fuera tan *indispensable* como enseña esta doctrina, ¿por qué no lo demuestra Jesús en su propia vida? Cristo sí se bautiza con Juan el Bautista como un ejemplo para nosotros. ¿Por qué Cristo no pone un ejemplo de sumisión a un padre ministerial? La respuesta es que un padre ministerial *no* es un ingrediente *indispensable* para ser una persona justa. El bautismo, por otro lado, debe ser *indispensable*, ya que el Señor lo ordena varias veces y lo demuestra.

No encontramos evidencia sustancial para esta doctrina en las vidas de individuos importantes del Nuevo Testamento tales como el Apóstol Pablo, los Doce apóstoles, Timoteo ni cualquier otro. La razón es porque esta doctrina no es lo que enseña el Nuevo Testamento. Con razón Cristo prohíbe la misma cosa que esta doctrina promueve:

Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. Mateo 23:9

Seguramente el lector puede ver la sabiduría en las palabras de Cristo. El verdadero modelo bíblico es muy diferente a la doctrina *padre a hijo*. La mayoría de los héroes bíblicos no tenían nada semejante a un padre ministerial. De hecho, una verdad positiva sale de este estudio:

Todo hombre o mujer con un llamamiento en las Escrituras fue preparado de maneras únicas para cumplir con su ministerio. Dios utiliza las circunstancias y a otras personas en varias maneras para cada caso. El único elemento en común para todos ellos era la fe puesta en un Dios quien no les podría fallar.

Esta verdad positiva del *desarrollo espiritual único* también es verdad para nosotros hoy en día. La mayoría de los hombre y las mujeres de Dios tendrán un número de relaciones y circunstancias que les van a preparar para cumplir la voluntad de Dios en sus vidas.

Hay una necesidad importante de hombre maduros, apóstoles y otros, que ministren su sabiduría a la Iglesia en este día. Estos líderes son muy necesarios y ellos tendrán muchas relaciones productivas y afectuosas con ciertos hombres y mujeres más jóvenes. Unos cuantos hombres jóvenes serán un *Timoteo* para algún *Pablo*. Sin embargo, aquellos hombres y mujeres que no son un *Timoteo* o un *Pablo* serán de tanta importancia en el plan de Dios. Como Daniel, José, o Estér, ellos fueron únicamente preparados *precisamente para un momento como éste*. Que nadie diga de lo contrario. ¡*Maranata!*